

Partido Comunista de Asturias

# DOCUMENTO POLÍTICO



Aprobado por el  
**X Congreso del PCA**  
el 13 de julio de 2014.





## ÍNDICE

<b>1.- Reafirmar y actualizar el compromiso comunista. ....</b>	<b>5</b>
<b>2.- Panorama económico y social de Asturias. Efectos de la crisis sistémica sobre la población. El marco político e institucional en la Región. ....</b>	<b>7</b>
<b>2.1. Situación general de Asturias .....</b>	<b>7</b>
<b>2.2. Marco general de la economía internacional y española. 9</b>	
<b>2.3. El impacto de la crisis sobre la economía asturiana ....</b>	<b>13</b>
<b>2.4. La situación política:         Necesidad de un Bloque Social Alternativo .....</b>	<b>16</b>
<b>2.5. Propuestas económicas .....</b>	<b>20</b>
<b>3.- Incorporar y desarrollar los acuerdos políticos del XIX Congreso del PCE para Asturias. ....</b>	<b>22</b>
<b>3.1. Política del PCA dentro del         Movimiento obrero y sindical. ....</b>	<b>23</b>
3.1.1. La clase obrera en Asturias: realidad, propuestas y táctica general .....	23
3.1.2. Las prioridades del PCA: Organizar la presencia y el apoyo a los trabajadores .....	26
3.1.3. La táctica en el movimiento sindical .....	28
3.1.4. El trabajo entre la población desempleada .....	29
<b>3.2. La batalla ideológica. ....</b>	<b>30</b>
3.2.1. Combatir la hegemonía ideológica del enemigo .....	30
3.2.2. Utilizar y potenciar nuestros propios recursos. ....	32
3.2.3. La Universidad .....	34
3.2.4. Los medios de comunicación. ....	35

3.2.5. Creación artística .....	40
3.2.6. Comunicación interna .....	41
<b>3.3. Política del PCA en los movimientos sociales. ....</b>	<b>42</b>
3.3.1 Por un partido comunista feminista .....	43
3.3.2 El 15-M y otros movimientos surgidos en su entorno. ....	45
3.3.3 La Plataforma de Afectados por la Hipoteca y los Desahucios (PAHD) .....	47
3.3.4 Movimientos en la defensa de los servicios públicos.....	48
3.3.5 Las asociaciones de vecinos y el movimiento vecinal. ....	49
3.3.6 Movimientos en defensa del medio ambiente. ....	49
3.3.7 Movimiento republicano. ....	53
3.3.8 Movimiento memorialista. ....	55
3.3.9 Movimientos de solidaridad internacionalista. ....	57
3.3.10 Movimiento Juvenil en Asturias .....	59
3.3.11 Movimiento antifascista. ....	60
3.3.12. Movimiento de migrantes. ....	61
3.3.13. Represión de las protestas populares: agudización del aspecto represivo del Estado.....	64
<b>3.4. El PCA y el bloque social antagonista. La convergencia socio-política y sus Instrumentos organizativos e institucionales. La participación del PCA en IUA. ....</b>	<b>65</b>

# 1. Reafirmar y actualizar el compromiso comunista

Reafirmar hoy, desde el Partido, el compromiso que tenemos como comunistas, implica el convencimiento acerca de la necesidad histórica de la lucha por el socialismo, de la vigencia de nuestras ideas y de que éstas sólo son eficaces en la práctica social si se organizan.

El PCA, cohesionado con los acuerdos del XIX Congreso del PCE, del que forma parte, sustenta la claridad y la fuerza de los principios y los objetivos que determinan su identidad, como organización antagonista y revolucionaria.

El PCA parte de la convicción de que el sistema hoy imperante en la mayor parte del mundo, pese a haber inducido históricamente un gran desarrollo de las fuerzas productivas en el plano global, no tiene por objeto, ni es capaz de ofrecer una perspectiva racional y humana a las necesidades de la mayoría de los 7.000 millones de personas que pueblan actualmente el planeta.

El PCA utiliza las teorías del socialismo científico como base de sus análisis y de sus propuestas políticas e ideológicas, en confrontación con el ideario burgués, y sitúa como eje de su actuación la centralidad de la contradicción trabajo asalariado-capital, compartiendo la idea de que sin teoría revolucionaria no hay práctica revolucionaria. Desde luego, la utilización, en su lucha, de la teoría marxista por parte del Partido, como un guía válido para la acción, no puede ser confundida con una repetición acrítica de axiomas o dogmas. El Partido debe permanecer constantemente atento a la realidad concreta de su entorno y a su continua evolución, realizando sobre ellas el correspondiente análisis a la luz del marxismo y tratando de anticipar en él, tendencias de la realidad para garantizar la adecuación de sus propuestas.

Desde estas convicciones y con estas perspectivas, el PCA combate el sistema capitalista y el régimen en el que encuentra su expresión política, y aspira a una sociedad en la que la mayoría – la clase trabajadora, junto a las capas y sectores sociales más vulnerables y dañados – se propongan alcanzar el poder político y despojar del poder económico a la minoría opresiva que lo detenta. Lo dicho anteriormente supone señalar la necesidad de alianzas sociales para llevar a cabo, por un lado, la lucha contra las salidas neoliberales a la crisis y, por otro, la lucha por el cambio de régimen y por el cambio de sistema económico-social. Su plasmación implica la necesidad de configurar un bloque social alternativo.

En aras de la conformación de ese bloque, el Partido debe centrar una parte importante de sus energías en la lucha contra el “pensamiento único”. La importancia de esta batalla de ideas, conquistando conciencias y esforzándose en invertir la actual hegemonía en la mayoría social, es evidente y constituye una tarea previa a cualquier conquista duradera del poder político. Su incidencia supone además un termómetro fiable para evaluar las correlaciones de fuerzas en la lucha contra la burguesía y sus representantes políticos.

Igualmente, los comunistas debemos despojarnos de los prejuicios que, intencionadamente, las instancias ideológicas del capitalismo no dejan de difundir y que hacen mella en nosotros mismos. Tenemos que combatir el “pensamiento débil”

que tanto daño nos ha hecho y aún nos sigue haciendo. No hemos de tener complejos a la hora de plantear nuestras ideas a la sociedad. No podemos actuar como si nos diera vergüenza reconocer nuestra condición de comunistas, antes bien, al contrario, sentirnos orgullosos de ella. No podemos capitular ante la ideología hoy rampante entre determinados ambientes y movimientos, tendente a denostar a los partidos políticos sin diferenciación y, en especial, al PC en un ejercicio de intransigencia y sectarismo inaceptables que, para colmo, se disfraza de apertura, renovación y supuesto “aire fresco”, cuando realmente se trata de anticomunismo.

El Partido, sin merma de su lealtad a los principios en que se inspira y a los objetivos que se propone, debe abordar con audacia una permanente actividad creadora de propuestas a partir de lo concreto e inmediato, involucrándose en un debate con la sociedad e Interrelacionándose con ella, cuidando el mensaje y adecuándolo a quien va dirigido, usando un lenguaje sencillo de comprender. Entrando en las cuestiones económicas que más afectan a la vida de la gente: Los EREs, los despidos, la deslocalización de empresas, la destrucción del tejido industrial sin alternativas, la huida de los jóvenes, la despoblación de comarcas enteras, la situación laboral de las mujeres, el deterioro de los servicios públicos, el problema de la vivienda, etc. Entrando en los temas políticos que más pueden escandalizar las conciencias, como la corrupción inherente al sistema, la represión como respuesta a las movilizaciones, la naturaleza antidemocrática del régimen bipartidista y monárquico heredado del franquismo, en tanto que clave de bóveda del Estado de las clases poseedoras, la exigencia de una democracia participativa, etc. Y entrando también en el plano ético, acerca de los valores de la colectividad frente al individualismo, de la solidaridad, del interés público, frente al particular, etc.

Por otra parte, el PCA tiene que situar también en el centro de sus debates el problema de cómo reconstruir un partido que, tras décadas de hibernación, vuelve a enarbolar, desde hace algunos años, la bandera revolucionaria. El Partido debe abordar urgentemente debates sinceros sobre su reconstrucción, a partir de la base de continuar siendo parte esencial de la clase obrera. Es importante reflexionar sobre cómo seguir considerándonos un partido obrero sin caer en la lamentación y la impotencia de no tener una implantación suficiente entre la clase a la que decimos representar y defender, ni dentro de las organizaciones sindicales. Abordar esta situación y tratar de modificarla es una tarea clave para la reconstrucción del Partido, sin que ello signifique caer en desviaciones “obreristas”.

Por todo ello, se impone una reflexión que nos permita consolidar y reforzar los aspectos más positivos de nuestra actuación como partido desde nuestro anterior Congreso en 2010 y, a la vez, corregir errores e insuficiencias y mejorar, en general, la eficiencia de nuestra praxis, tanto en el plano de la iniciativa política como en lo concerniente a nuestra organización y la manera de trabajar, para fortalecer nuestra capacidad de lucha y estar en condiciones de incidir en la conciencia de las masas y en su organización, presentando el socialismo como un proyecto de sociedad viable que sí se puede construir, porque la historia nos muestra que no es una quimera.

## **2. Panorama económico y social de Asturias.- Efectos de la crisis sistémica sobre la población. El marco político e institucional en la Región.**

### **2.1. Situación general de Asturias**

#### **El espejismo de la regeneración económica**

Los grandes agentes económicos, los organismos gubernamentales, el principal partido de la oposición y los principales medios de comunicación nacionales tratan, desde el arranque de 2014, de asentar la idea de que nos hallamos ya en los compases finales de la crisis económica que comenzó en 2008, y que la sociedad española y Asturias encarrilan al fin, si bien tímidamente, la senda de la recuperación. En su Boletín Económico de Marzo de 2014, el Banco de España señala que la economía española creció en el último trimestre de 2013 un 0,2%, al tiempo que el empleo habría experimentado una mejora del 0,1% intertrimestral, moderándose asimismo la caída del PIB en cuatro décimas para el conjunto de 2013. En general, se pretende derivar de los indicadores económicos para los primeros meses de 2014 una paulatina mejoría de la actividad económica, cifrada en una previsión de crecimiento de PIB de 0,7% para 2014.

El proyecto de Presupuestos Generales del Principado de Asturias de 2014, presentado por el gobierno de Javier Fernández (que no pudo ser aprobado, debiendo recurrirse a la prórroga del presupuesto previo), recogía en su exposición de motivos la previsiones de cambio de tendencia económica y sostenía que aun a pesar de las constricciones derivadas de las medidas de regulación déficit público y de la reducción de los ingresos provenientes de las transferencias del Estado, Asturias podía contar con una tímida recuperación, hallándose el Principado en condiciones de destinar un importante volumen de presupuesto a gasto social y al impulso de sistema productivo. En franco contraste con esta visión optimista, los datos del INE revelan que Asturias es una de las comunidades que experimentaron un mayor retroceso en PIB a lo largo de 2013, con un decrecimiento del 2,1%, situándose 0,9 puntos por debajo de la media del País.

Las perspectivas halagüeñas, asentadas sobre indicadores coyunturales o datos macroeconómicos torticeramente interpretados, chocan con la profunda degradación social, laboral y económica que se ha producido en Asturias, en España y en buena parte de Europa; consecuencia directa de las políticas de ajuste neoliberal que se han venido aplicando desde hace décadas, y que se han recrudecido al abrigo de la crisis, sirviéndose de un argumentario tecnocrático que las presenta como las únicas soluciones viables, encubriendo los intereses de clase que se esconden tras ellas. El resultado es la pérdida de derechos históricos conquistados tras décadas de lucha de la clase trabajadora, y un intento de mercantilización de servicios sociales como la Sanidad, la Educación o el Sistema Público de Pensiones. Simultáneamente, las empresas multinacionales ven allanado el camino para proceder a deslocalizaciones de sus factorías, trasladando la

producción a países con menores costes laborales y menores derechos ciudadanos, en atención a la lógica de multiplicación del beneficio que rige el funcionamiento del capital. De todo ello se sigue recuperación económica que se pueda producirse en los próximos años, será bajo un modelo laboral y socio-político mucho más precarizado.

A lo anterior hemos de añadir que las reformas en las leyes que regulan las administraciones locales y regionales, impuestas por los dictámenes de la Troika (Banco Central Europeo, Comisión Europea y FMI), suponen una férrea restricción al déficit y al gasto presupuestario que condicionará fatalmente, en conjunción con el pago de la deuda del Estado derivada de la merma de ingresos del estado debido a la caída de la actividad económica y la socialización de las pérdidas del sistema bancario, el devenir de la sociedad española y asturiana, y las condiciones de vida de sus habitantes.

### **La verdadera coyuntura económica**

Así las cosas, en febrero de 2014, el Servicio Público de Empleo de Asturias registraba una cifra de 103.799 personas paradas. En conjunto esto habría supuesto una reducción interanual de 3.878 personas (3,6%). Este dato fue acogido por alborozo por los representantes de la Patronal y del Partido Popular, pretendiendo presentarlo como la demostración del éxito de su reforma laboral (RDL 3/2012, de 10 de Febrero, de Medidas Urgentes para la Reforma del Mercado Laboral), que rebaja sustancialmente los costes de despido tanto para el ámbito privado como para el público y disminuye los controles administrativos, y aumenta los poderes patronales en la organización del trabajo, favoreciendo un aumento de su intensidad. En realidad, el contraste con las cifras de afiliación a la Seguridad Social revela que lo que se ha producido es una pérdida de 3.600 cotizantes en Asturias, que se explica en parte porque muchas personas dejan de inscribirse en los servicios de empleo ante su inoperancia, y fundamentalmente por la emigración a la que se han visto forzados decenas de miles de jóvenes asturianos (en 2011 se registraron 10.586 a jóvenes asturianos fuera de la región; buena parte fuera también de España).

Por todo ello, resulta palmario que las medidas de ajuste económico y reforma laboral han propiciado la destrucción de tejido productivo, y han agravado el problema demográfico de la región al privar a la población más joven, cuyo índice de paro se ha triplicado desde 2008 entre los menores de 31 años, de alternativas de empleo y desarrollo personal más allá de un horizonte de precariedad.

### **Perspectiva demográfica**

Asturias presenta la población más envejecida del Estado, constituyendo además el fenómeno de la emigración una dolorosa descapitalización, al tratarse de una generación altamente cualificada, que no puede aportar los réditos sociales de su formación en Asturias al carecer de alternativas reales para ejercer su profesión, y en cuya educación se han invertido ingentes cantidades de recursos públicos derivados de las rentas del trabajo.

Hay que hacer notar asimismo, que la oferta laboral antes de la irrupción de la crisis presentaba un fuerte nivel de precariedad y temporalidad, e importantes desajustes entre el nivel formativo y el empleo desempeñado, así como desigualdades de género. Y en este último aspecto, cabe subrayar que otro de los



efectos de la crisis ha sido la incorporación al mercado laboral de mujeres de mediana edad, que tradicionalmente se habían ocupado de labores de cuidados y de atención a familiares, ante la merma de ingresos de las familias. Esto ha hecho que la caída de actividad tenga una tasa menor para las mujeres, pero revistiendo sus ámbitos de empleo peores condiciones: discriminación salarial, segregación sectorial, etc.

Finalmente, hay que llamar la atención sobre un perfil de parado de especial vulnerabilidad que es el correspondiente a los mayores de 45 años, dadas las dificultades de reciclaje y recualificación.

## **2.2- Marco general de la economía internacional y española**

### **Claves de la economía capitalista**

Para comprender la situación de la economía asturiana en todo su alcance, debemos ponerla en relación con el marco internacional de la economía capitalista, y con el modelo productivo español.

Desde una perspectiva marxista, entendemos que la economía capitalista se halla animada por una lógica de acumulación del capital, que se sustancia en un circuito internacional de producción e intercambio de mercancías y servicios en régimen de propiedad privada de los medios de producción, con la consiguiente explotación del trabajo asalariado. Conforme a esta lógica y en conjunción con factores históricos, culturales y geopolíticos se articula el espacio mundial en un sistema dinámico de estados y regiones económicas, a través de cuyas estructuras productivas se decantan divisiones sociales en clases y bloques de poder.

La dinámica de la acumulación capitalista establece una contradicción fundamental entre capital y trabajo de la que se derivan diversas barreras a la acumulación y tendencias limitadoras de la misma (sobreacumulación, tasa decreciente de ganancia, sobreproducción...). Tales barreras y tendencias han de ser permanentemente contrapesadas mediante reorganizaciones de la producción, incorporaciones tecnológicas, creación de nuevos mercados, utilidades especulativas del crédito, cambios en las condiciones laborales, etc. Toda una panoplia de factores que desbordan siempre el marco estrictamente técnico para reenviarnos al campo político, al depender del conflicto entre las diversas clases sociales y de su nivel de organización y acción política. Las crisis económicas se operan cuando estos factores contrarrestantes colapsan, produciéndose una ralentización de la acumulación de capital. La forma en que cursan depende de coyunturas histórico políticas precisas que han de ser estudiadas en concreto, y que vienen mediatizadas por la correlación de fuerzas entre las clases en cada sistema social.

Desde 2008 hasta la actualidad estamos asistiendo a una crisis sin precedentes en la historia con la excepción hecha del crack de 1929 en Estados Unidos y en el resto de Europa. La situación fue tan radicalmente negativa que los máximos exponentes del capitalismo hablaban de que había que reformarlo, de que su capitalismo no funcionaba.

En la actualidad es necesario analizar si, como dicen todos los máximos gerifaltes del gobierno español y asturiano, la crisis ha llegado a su fin y se impone un período de reactivación económica.

Haciendo un estudio de la propia prensa económica, mucho nos tememos que la recuperación dista mucho de ser una realidad: En Estados Unidos el PIB crece un raquítico 1,6%, en Europa el PIB se mantiene con un crecimiento del 3% por debajo del año 2008 y la producción total es de un 10% inferior a esa fecha, por otro lado el FMI pronostica un crecimiento del 1% este año que, teniendo en cuenta la caída del PIB de los años anteriores, podemos concluir que ese crecimiento está muy por debajo del necesario para decir que la economía capitalista se ha reactivado. La realidad es que lejos de una reactivación a lo que estamos asistiendo es a un estancamiento que dibuja nubes grises en el horizonte económico :tras un lustro de caída ininterrumpida, la clase dominante no ha logrado romper con la dinámica descendente y recuperar el equilibrio; no ha conseguido propiciar una recuperación sólida en ningún país decisivo. En todo caso, su mayor logro es haber evitado un colapso generalizado gracias al estímulo monetario más grande de la historia. La Reserva Federal de EEUU cifra en 12,6 billones de dólares la cantidad que movilizó para reflotar el sector financiero, lo que equivale a más del 80% del PIB de 2007, y con el resultado de crear una montaña de deudas crónicas inasumibles. Según datos oficiales, la deuda pública estadounidense ronda actualmente el 73% del PIB, casi 17 billones de dólares. En Europa, la dinámica es similar; según Eurostat, la deuda pública en la zona euro ya ha alcanzado los 8,65 billones de euros, el 93,4% del PIB.

Lo anterior demuestra que pesar de todo el acervo teórico del reformismo la intervención del Estado no altera las leyes básicas ni las contradicciones en que se mueve el capitalismo y que en la actual fase de declive del capitalismo, el Estado también está siendo utilizado como una poderosa palanca. Los programas de salvamento del sistema financiero a costa del crecimiento de la deuda pública, recortes sociales salvajes y reformas laborales; los descuentos fiscales a los grandes empresarios y las privatizaciones de los servicios públicos con la consiguiente destrucción de empleo, también representan una descarada intervención estatal en el “libre mercado”. Pero, a pesar de todo este derroche de recursos públicos, una “injerencia” que los “liberales” nunca quieren reconocer, la clase dominante no ha sido capaz de revertir de manera sustancial la dinámica descendente del ciclo económico: nada puede suplir la inversión de capital privado, absolutamente imprescindible para la recuperación capitalista.

Otro factor que podemos extraer de la situación actual del sistema capitalista no es otro que la profunda desigualdad económica existente, la cual no se atenúa sino se ve acrecentada: según las últimas estadísticas en Estados Unidos y Europa donde solo vive el 13, 2% de la población mundial se concentra el 59,3% de la riqueza mientras que en Africa, India, China, America Latina y Europa Oriental tienen el 63,1% de la población pero solo el 17,8 de la riqueza.

Y esa riqueza dentro de los países ricos tampoco se reparte de forma equitativa, podemos estudiar los Estados Unidos que para muchos es un ejemplo de cómo salir de la crisis y a la postre no deja de ser la primera potencia económica mundial: en la actualidad, tras 45 meses de “crear” empleo, existen casi 50 millones de personas atezadas por la pobreza, incluyendo 13,4 millones de niños. La figura del trabajador pobre, que depende de los subsidios públicos para sobrevivir, es una imagen que define perfectamente la “recuperación” norteamericana. En 2007, 26 millones de estadounidenses recibían bonos de alimentos; hoy el número es casi de

48 millones, y cerca del 11% de todos los gastos para “comida en casa” de las familias se efectúa con estos bonos.

En suma, estamos viendo la demostración más acentuada de que a pesar de todos sus mecanismos de propaganda y autoafirmación, el capitalismo es un sistema que está muy lejos de mejorar las condiciones de vida de la población, es un sistema en declive en que la experiencia de los últimos años ha desvelado ante millones de personas la brutal dictadura del capital financiero que domina el mundo y el carácter de clase de las instituciones “democráticas”. La pérdida del equilibrio capitalista y el desmoronamiento de las bases materiales sobre las que se cimentaba la estabilidad social del sistema, se ha traducido en una crisis profunda de la socialdemocracia y de los partidos tradicionales de la burguesía. La pauperización y proletarianización de las capas medias priva a la derecha tradicional de una parte considerable de su base de apoyo. La guerra contra las conquistas históricas del movimiento obrero genera polarización, radicalización y un divorcio creciente entre los trabajadores y los dirigentes reformistas de las organizaciones obreras. La adaptación de las direcciones de la socialdemocracia y de los sindicatos al capitalismo les convierte (por acción u omisión) en cómplices de los recortes y ataques, reduciendo su margen para embaucar a las masas.

## **Economía Internacional**

La actual fase del desarrollo capitalista ha venido caracterizada desde los años ochenta por la implementación del modelo neoliberal. Promovido para incrementar las tasas de ganancia del capital, sus ejes rectores, además de aspectos a los que he hecho mención más arriba (la privatización de empresas y recursos públicos, recortes de derechos laborales y sociales, deslocalizaciones de empresas hacia economías con menores costes laborales) incluyen también un proceso de financiarización que desguazó los mecanismos internacionales de control financiero y permitió la hipertrofia de las inversiones especulativas.

## **Economía Española**

La dinámica de la economía española en las últimas décadas vino determinada por su inserción en el proyecto de construcción europea. La Unión Europea se vertebró conforme a las directrices neoliberales, imponiendo unos criterios de convergencia económica que supusieron la desarticulación de los sistemas productivos de las economías periféricas, incluyendo la española, que pasaron a configurarse como importadores netos de los productos generados por las industrias de Centroeuropa. Esto reforzó la dependencia de la economía española con respecto al turismo y la construcción, al tiempo que se mantenía su tradicional regresividad fiscal y su escasa inversión en I+D. Las políticas monetarias y de bajada de tipos de interés seguidas por el Banco Central Europeo, en conjunción con la desregulación internacional del crédito, con las leyes de liberalización del suelo promulgadas en España en 1998 y con el restrictivo mercado de alquiler español, crearon las condiciones para la burbuja inmobiliaria que dominó la economía española hasta el inicio de la crisis. Cebado por su coordinación con el sistema bancario, el sector de las empresas constructoras se hipertrofió, llegando a construirse en España, entre 1998 y 2007, más vivienda que en Francia y Alemania juntas; el sistema bancario facilitaba liquidez a las empresas constructoras, y a todo

el tejido asociado a ellas, endeudándose a su vez con las bancas de Alemania, Francia, etc. Esto produjo un enorme margen de sobreendeudamiento del sector privado. Las familias también acumularon unos gigantescos niveles de deuda al acceder a la compra de vivienda mediante la contratación de préstamos hipotecarios con un plazo medio de amortización a treinta años. Estos préstamos se concedieron en muchos casos a población inmigrante o a trabajadores en una situación precaria. A ello se unía una reducción paulatina y sostenida en el tiempo de los salarios reales (en relación al IPC y a la inflación), utilizada como elemento de incremento de los márgenes empresariales y del nivel de explotación del trabajo, al poder sostenerse los niveles de consumo mediante el crédito.

El colapso del sistema hipotecario estadounidense en 2008 generó una paralización internacional de los flujos de crédito, que produjo el estallido de la burbuja inmobiliaria española, arrastrando consigo al conjunto de la economía y produciendo una escalada de los índices de desempleo y la quiebra del sector bancario.

Miles de familias se vieron imposibilitadas para afrontar el pago de sus hipotecas, disparándose los niveles de procesos de ejecución hipotecaria, y haciéndose notar al carácter leonino de la legislación española en esta materia, viéndose muchas personas de clase trabajadora en trance de quedarse con una deuda de por vida de miles de euros. El Consejo General del Poder Judicial revela que fue Asturias la comunidad en la que más aumentó el porcentaje de desahucios, al incrementarse un 13,14 %, a lo largo de 2013.

En contraste con el destino cruel de desempleo y endeudamiento que pesa sobre los trabajadores, el sector financiero ha venido recibiendo importantes inyecciones de dinero público a través del Fondo Ordenado de Reestructuración Bancaria, del Banco Central Europeo y del rescate que el gobierno español solicitó a las instituciones europeas, y que somete al País a las condiciones de reajuste impuestas por un memorándum dictado por el FMI, el BCE y la Comisión Europea.

En conclusión, las pérdidas del sector privado han sido socializadas generándose un enorme volumen de deuda pública: superior al PIB. El pago de la deuda y los intereses de los acreedores nacionales e internacionales, sumado a la reforma constitucional que prioriza su pago, atenaza los escasos recursos con los que cuenta el estado para realizar políticas de gasto e inversión. Si bien la auditoría e impago de la deuda no es suficiente para permitir las iniciativas públicas que el Partido propone para avanzar en una salida social a la crisis, este es uno de los ejes principales de nuestras reivindicaciones económicas. Es por ello imprescindible reclamar la auditoría de la deuda pública y negarse al pago de aquella que revista carácter ilegítimo.

Las consecuencias de la crisis y los intentos por restaurar las tasas de beneficios capitalista pre-crisis, hacen recaer el peso de la misma sobre la clase obrera y los sectores populares. Se constata un proceso de “proletarización social” que si bien se produce sobre una sociedad y clase obrera con amplios niveles de diversidad y estratificación en sus condiciones materiales de vida, actúa como factor de convergencia en torno a la inestabilidad en las mismas, y la percepción de ingresos gravitando en torno a un nivel de mera supervivencia.

A este proceso contribuyen factores como:

- El conjunto de los asalariados está viendo disminuir sus salarios.

- En el sector privado se aumentan los poderes de la patronal en las relaciones laborales y la organización del trabajo, aumentando su intensidad. Asimismo se tiende a equiparar, por abajo, las condiciones de los trabajadores mediante la reducción de las indemnizaciones por despido o la mayor facilidad para plantear extinciones colectivas de empleos o la modificación de las condiciones de trabajo, entre otras medidas. Se disminuye el poder de la negociación colectiva y ataca la ultra-actividad de los convenios.
- Sectores económicos tradicionalmente estables en el empleo, con fuerte sindicación condiciones de trabajo relativamente más favorables, como el industrial, han sufrido golpes muy duros, tendiendo a equipararlos por abajo a otros.
- En el sector público se ha producido una disminución de salarios (congelaciones, eliminación de paga extra...) y un mayor grado de temporalidad e inestabilidad laboral, al facilitar la extinción de contratos y reducir a su mínima expresión la tasa de reposición de trabajadores fijos. 375.000 despidos en los últimos dos años en todo el estado.
- Las pensiones sufren pérdida de poder adquisitivo, y se endurecen las condiciones y reducen las cuantías para quienes pretendan acceder a ellas en el futuro.
- Las prestaciones por desempleo se han reducido y se aumentan los controles y los obstáculos administrativos sobre sus perceptores.
- Estudiantes: Las ayudas para el estudio y becas se reducen y se aumentan las trabas para su obtención, suben las tasas. Se obstaculiza compatibilizar un empleo con el estudio.
- Los salarios indirectos a través de prestaciones de sanidad o educativas, de dependencia se ven reducidas por los recortes y se aprueban nuevas tasas.
- El aumento de los impuestos indirectos perjudica sobre todo a los trabajadores y sectores populares, así como a los trabajadores independientes de bajos ingresos.

Todos estos factores limitan la capacidad de consumo de las masas y por tanto perjudican indirectamente también a una amplia mayoría de pymes y autónomos que dependen del consumo de las clases populares para su obtención de ingresos

## **2.3.- El impacto de la crisis sobre la economía asturiana**

### **Transformaciones globales**

La crisis económica ha abundado en el proceso de terciarización que venía sufriendo la economía asturiana desde las reconversiones de los años ochenta, al producirse el desplome del sector de la construcción y del sector industrial. Tal reorganización de la estructura productiva, en conjunción con otros procesos

asociados a la inserción institucional de las centrales sindicales, suponen cambios en la estratificación de la clase trabajadora y, consiguientemente, en el ámbito sociológico e ideológico, a los que es absolutamente capital atender para definir las formas de actuación del Partido.

## La construcción

La **construcción**, que en 2011 suponía todavía el 10,7% del PIB de Asturias, acusó en primer lugar la paralización de la obra residencial, viéndose después alterada la ejecución de obra civil a consecuencia de los recortes. Es sin lugar a dudas el sector más afectado por la crisis, presentando una fuerte interrelación con industrias como el cemento, la madera o las químicas. Ha perdido desde 2007 en torno a 25.000 puestos de trabajo.

Hay que subrayar además, que la sujeción de los proyectos de obra pública al capital especulativo ha generado demoras en la ejecución de infraestructuras fundamentales para dotar a los puertos asturianos o a las industrias de la región de conexiones terrestres proporcionadas a sus requerimientos. Resulta significativo que buena parte del tráfico rodado de mercancías continúe saliendo de nuestra región a través de un paso de alta montaña como es el Puerto de Pajares.

## Industria y exportaciones

En el **capítulo industrial**, las reconversiones de los años ochenta, las deslocalizaciones, las políticas de externalización de servicios y los efectos de la crisis sobre una estructura productiva descompensada han marcado un franco declive del sector. Así, si en los años ochenta empleaba el sector industrial a 120.000 personas, constituyendo el 45% del Valor Añadido Bruto, para 2012 la cifra de puestos de trabajo era sólo de 55.600. Las medidas neoliberales del actual gobierno han acentuado esa situación, particularmente con la escalada de pérdida de empleos que ha desatado la reforma laboral, y con el aumento de las cargas de trabajo. El sector industrial asturiano destruyó, entre 2007 y 2012, 17.500 empleos, cayendo la producción un 23%. No obstante, el peso del sector industrial en la economía regional continúa superando la media española, al hallarse 3,9 puntos por encima de ésta.

En este sentido, hay que subrayar que el 96,8% de las **exportaciones** asturianas corresponden al sector industrial; este capítulo ha cobrado especial importancia tras el hundimiento de la demanda interna; pero presenta un menor alcance que la media nacional, al suponer en su mejor año, 2011, un 16,4% del PIB (la media nacional está en el 20%). Además, el grueso de estas exportaciones, se realizan fundamentalmente a Alemania, Francia, Italia, y en menor medida a EEUU y Portugal, careciéndose de inserción en las economías emergentes. Esta actividad exportadora responde fundamentalmente a la venta de zinc, productos de fundición, acero, hierro y productos manufacturados. Se debe casi enteramente a un pequeño número de empresas de gran tamaño como Arcelor, Asturiana de Zinc o Industrial Química del Nalón,..., que condicionan a cientos de empresas auxiliares que actúan como subcontratas o suministradoras, con el grave problema de dependencia del tejido productivo asturiano de las grandes empresas multinacionales.

Se debe tener presente que el tejido productivo asturiano cuenta con dos empresas de más de 5.000 trabajadores, y con 8 que de más de 1000, que

constituyen enormes focos de arrastre económico. Por debajo de ellas existe un importante entramado de grandes y medianas empresas, muchas de ellas dependientes de las principales empresas de la región y del propio sector público – auxiliares, contratistas...-, y un gran número de pequeñas y micro empresas, así como unos 75.000 trabajadores autónomos.

## **Glosa de los conflictos industriales**

Particularmente grave es el conflicto que se ha suscitado en torno a **Hunosa**, debido fundamentalmente a la vocación antisocial de las autoridades ministeriales, de la SEPI y de la propia dirección de la empresa. A pesar de la enorme reducción de plantilla que ha experimentado la minería asturiana en las últimas décadas a consecuencia de los planes de cierre de explotaciones no rentables, el carácter estratégico del carbón ante la dependencia energética del país, en un contexto donde la Agencia Internacional de la Energía prevé un incremento de demanda en un 65%, y la dependencia económica y social de las Comarcas Mineras y de buena parte de la economía asturiana respecto a esta actividad, hacen absolutamente clave su mantenimiento más allá del horizonte de 2019 (fecha límite, establecida por los acuerdos europeos, para el cierre de las explotaciones no rentables), garantizando su desarrollo.

Los supuestos planes de diversificación económica de las comarcas se saldaron con la generosa concesión de subvenciones a empresas que desaparecieron o amenazan cierre, una vez que se redujeron las ayudas públicas. Especialmente grave es el caso de la farmacéutica Diasa, y de los nubarrones que se ciernen sobre las plantas de Starglass o Rioglass. Lo cierto es que es necesario un plan de diversificación económica real, que sin embargo tenga presente el puntal fundamental que ha de constituir la minería del carbón, y que se coordine con un plan de reforma energético estatal que comprenda su necesario mantenimiento dentro de un mix energético que también ha de ser sensible a la inclusión de las energías renovables.

## **Deslocalizaciones**

Otro fenómeno de enorme gravedad y repercusión que ha traído la crisis es el de las deslocalizaciones de multinacionales. Tal fue el caso de la desaparecida factoría de Suzuki de Gijón: una fábrica puntera y perfectamente viable; o el conflicto actual de los trabajadores de Tenneco Automotive, también de Gijón y también con un balance favorable en términos de viabilidad, que tras librar una dura y ejemplar batalla, concitando un enorme apoyo popular, ha logrado una primera aunque circunstancial victoria (la multinacional previsiblemente volverá a la carga), al tumbar judicialmente el ERE fraudulento que les habían impuesto y forzar su readmisión. Similares tribulaciones pesan sobre otras empresas fundamentales de la economía asturiana como Alcoa, Asturiana de Zinc o Duro Felguera. Más favorable se presentaba en lo inmediato el destino de las plantas de Arcelor, toda vez que el Grupo Mittal estudia servirse del Musel como puerto clave para sus actividades en Europa, lo cual se supedita a la reactivación de la demanda en el Continente. Pero todo ha quedado comprometido, al conocerse la decisión de las autoridades europeas de reclamar a la Autoridad Portuaria del Musel la devolución de las ayudas

para la ampliación del puerto, al detectar irregularidades en las adjudicaciones y contrataciones.

### **Sector primario**

El sector primario continúa teniendo un escaso peso en la economía de la región: apenas un 1,7% del PIB. Permaneciendo desaprovechadas alternativas económicas vinculadas con la silvicultura o la agricultura ecológica. El sector lácteo y ganadero, por su parte, se enfrenta a serios problemas por la desaparición del sistema europeo de cuotas, ante la inacción del gobierno de Javier Fernández, incapaz de delinear plan de reorganización alguno.

### **Sector servicios**

El sector servicios ha incrementado su presencia ante la retracción de la industria y la construcción, llegando a generar en 2011 el 60% del PIB asturiano; pero en el plano de la hostelería, comercio y transporte ha experimentado un fuerte retroceso como consecuencia del desplome del consumo interno.

La rama de los servicios que aglutina administración, educación, sanidad y servicios sociales ha desacelerado su índice de generación económica desde el inicio de la crisis, y experimenta ahora las restricciones derivadas del ajuste neoliberal y ve mermados sus recursos.

### **Ámbito Tecnológico**

A pesar de que en Asturias disponemos de títulos educativos, a nivel universitario y de FP, orientados al sector tecnológico (ingenierías, TI, etc.), que forman cada año a cientos de estudiantes, carecemos de una estructura económica diversificada que acoja a todos estos futuros profesionales, lo que les condena a la emigración para poder ejercer las actividades y conocimientos en los que se han especializado, con el consiguiente despilfarro de recursos materiales y personales.

Es necesario incentivar la investigación, el desarrollo y la innovación en las actividades tecnocientíficas, promoviendo su aplicación en el tejido productivo, como elemento dinamizador de la economía, e incorporando a los titulados universitarios y de Formación Profesional a proyectos de I+D+I a escala regional y estatal.”

## **2.4.- La situación política: necesidad de un Bloque Social Alternativo**

Nos hallamos ante una crisis profunda del modelo bipartidista y de las principales instituciones del Estado, así como ante el agotamiento del modelo productivo español, precipitado por la crisis internacional del capitalismo que dio comienzo en 2008. La monarquía borbónica ha sufrido una profunda erosión de su imagen y de su aceptación social, que finalmente ha tratado de enjugarse mediante la abdicación de Juan Carlos I. Las movilizaciones ciudadanas contra la socialización de las pérdidas del sector bancario, contra las políticas antisociales que



responden a los intereses del capital y la pérdida de derechos o contra el hurto de la soberanía popular que ha perpetrado la Troika, han cristalizado en el movimiento de las Marchas de la Dignidad, dando lugar una de las mayores manifestaciones de la historia de España: el 22m. En los comicios europeos de 2014, por primera vez desde el asentamiento del sistema parlamentario, la suma de los dos principales partidos está por debajo del 50% de los votos emitidos. Si bien este dato ha de ser analizado con cautela, al tratarse de unas elecciones con escaso índice de participación, y debiendo aguardarse a los comicios municipales para ver si supondrá un efectivo hito político. Cabe, no obstante, hacer las siguientes observaciones. Por un lado, partidos de centro-derecha, alternativos al PP y al PSOE, fundamentalmente UPD, se han consolidado. Se ha producido asimismo un importante avance de la izquierda transformadora: IU-Izquierda Plural ha duplicado sus resultados, la coalición Primavera Europea ha tenido un resultado apreciable, al tiempo que ha irrumpido una nueva fuerza política, Podemos. Gracias al importante espaldarazo mediático recibido por parte del grupo Atresmedia y a un discurso de desmarque con respecto a la estructura tradicional de partido político, que ha logrado atraer a parte del electorado descontento del PSOE y a abstencionistas, Podemos ha logrado convertirse en la cuarta fuerza nacional, y superando en Asturias y en alguna otra comunidad a IU. Promovido por un grupo de politólogos y con un fuerte carácter personalista, Podemos trata de capitalizar parte del descontento social que explotó en el movimiento 15, y en concreto la desafección hacia los partidos políticos; para ello combina un programa electoral muy similar al de IU, con elementos retóricos del discurso liberal y un formato comunicativo parecido al de las campañas presidenciales estadounidenses. De momento, y frente a la perspectiva de que Podemos iba a restar parte de su espacio de crecimiento a IU, lo cierto es que ambas formaciones parece haberse abrevado en nichos de voto diferentes.

La estrategia de confluencia con Podemos u otras formaciones de izquierdas que muchas voces de IU reclaman, no debe plantearse desde el PCE o desde IU con un mero sentido electoralista. Una transformación social profunda requiere de una ruptura cultural e ideológica, para lo cual es necesaria una estrategia de convergencia nucleada por una debate franco en torno a líneas programáticas, y el desarrollo a todos los niveles de un tejido social que nos permita generar una contracultura frente al modelo de socialidad impulsado por la agenda neoliberal. Este último aspecto nos lleva a la necesidad de promover un Bloque Social Alternativo, pero antes de abordar su caracterización, haremos un repaso de la situación institucional

## **Situación institucional**

La calamitosa situación que vive Asturias en el plano socioeconómico se complica con la inestabilidad institucional que ha experimentado en el campo político. La irrupción de Foro Asturias en 2011, tras la lucha cainita de los grandes espadas regionales del Partido Popular por controlar las listas regionales, desembocó en el triunfo en los comicios autonómicos de aquel año de una fuerza carente de identidad ideológica más allá de un populismo regionalista ramplón, y un ideario económico calcado al del Partido Popular. El efímero paso de Cascos por la presidencia, ante su incapacidad de pactar un acuerdo presupuestario y su malogrado órdago de convocar nuevas elecciones en 2012, dejó sin embargo el

saldo de la principal ciudad de Asturias, Gijón, y alguna otra alcaldía bajo el control de Foro.

El modelo representado por el PSOE, abonado en los lineamientos generales de sus políticas desde hace décadas a la observancia neoliberal, demuestra su agotamiento en la inoperancia del inestable gobierno de Javier Fernández, incapaz de articular ningún plan de regeneración económica o social efectivo, y lastrado por la enorme hipoteca de la dilatada presencia de su formación en el Gobierno Regional.

Los sucesivos gobiernos del PSOE en Asturias, tuviesen o no el respaldo de IU, no han logrado frenar la progresiva desertificación industrial, el deterioro de la sanidad y educación públicas ni han supuesto una mayor democratización o implicación popular en el gobierno.

La introducción en la constitución del cumplimiento prioritario de déficit público, hace que los gobiernos regionales, si no se insubordinan a su cumplimiento, estén obligados a recortar gasto público (con la subsiguiente pérdida de empleo y rentas). Es posible limitar la bajada de gasto público aumentando la recaudación mediante una fiscalidad progresiva sobre capitales y rentas, pero su capacidad es limitada. Por tanto estos gobiernos, tienen menores márgenes de actuación y hacen más necesarias aún otro tipo de medidas.

La clave de toda participación de la izquierda en un gobierno regional o local, es aumentar la movilización y organización popular, en lucha por conquistas avanzadas que sean defendidas por las organizaciones sindicales y sociales. Pero en el caso de los gobiernos socialdemócratas, con o sin apoyo de la izquierda, asistimos a lo contrario: a la tendencia de dichos gobiernos de una política “del mal menor”, que no potencia la movilización, si no que la encorseta bajo el “sin nosotros estaríamos peor”.

Sin embargo la historia social de nuestro país se ha labrado en las calles, y no en lo “posible” dentro de las votaciones en los parlamentos. La lucha por las 8 horas, por el derecho a vacaciones, o la propia legalización del Partido fueron increíblemente “radicales” en su tiempo, y el movimiento popular las impuso por encima de las correlaciones parlamentarias. Esa es la línea de actuación que debe inspirar a nuestros parlamentarios. Dos elementos intrínsecos a la participación de los comunistas en los ayuntamientos o parlamentos son las consultas a la población y el apoyo sostenido a la movilización de la población

Con respecto a Izquierda Unida es obligado hacer una valoración de sus pasados acuerdos de gobierno con el PSOE y de su actual papel; pero no sin antes recordar que el Partido Comunista de Asturias fue excluido de manera irregular, arbitraria e injusta de aquella organización, y que su necesaria reincorporación al mismo avanza aún de manera muy desigual en las diferentes localidades de la Región.

Dicho lo anterior, debemos señalar que el papel que IU (en coalición entonces con Bloque por Asturias y Verdes) tuvo en el Gobierno Regional, a consecuencia del acuerdo firmado con el PSOE en octubre de 2008, no produjo ningún cambio socioeconómico favorable de relieve, más allá de ciertos avances puntuales y muy menores en política social o el campo de la cooperación internacional. En este sentido, la consulta a las bases de la coalición acerca de la participación en el gobierno del Principado, que tuvo lugar en la vigente legislatura y que arrojó un resultado contrario a la misma, impidiéndola, debe ser valorada, además de como un

sano y necesario ejercicio de democracia interna, como una feliz decisión de la militancia. Si bien no cabe establecer unos criterios rígidos acerca de las estrategias de pacto o participación en administraciones, pues ello ha de valorarse en función de los requerimientos del momento, tampoco debe obviarse que la directriz fundamental de una fuerza política que se reclama izquierda transformadora ha de ser siempre avanzar en el camino hacia la revocación de la dominación capitalista, y consolidarse en la consecución de sus líneas programáticas. En este sentido, y en una coyuntura como la que se nos presenta, es necesario evitar a toda costa convertirse en un gestor de los recortes impuestos por la ofensiva neoliberal, aunque sea para atemperarlos.

## **Hacia el Bloque Social Alternativo**

La realidad asturiana se presenta desagarrada por los conflictos laborales, la falta de expectativas, problemas sociales y humanitarios de calado (ya se han documentado casos de desnutrición infantil en centros escolares) y la inoperancia crónica de sus administraciones.

Desde la perspectiva del Partido Comunista de Asturias, se hace imperativo contribuir a configurar en la región un frente social amplio, que se incardine en el Bloque Social Alternativo que busca promover a nivel estatal el Partido Comunista de España, a fin de crear un espacio desde el que unificar y politizar a la mayoría social de este País, para que se alce contra un ideario económico y un modelo de sociedad cortado a la escala de los intereses de los grandes capitales y del sector bancario, e impuesto mediante el secuestro de la soberanía democrática por parte de la Troika, a la que el PP y el PSOE se someten.

En último término, el proyecto del Bloque Social persigue incoar una ruptura que nos lleve hacia un proyecto constituyente y una transformación radical del modelo socio-económico, bajo el cual la economía quede enteramente subordinada a los intereses de las personas. Esa propuesta unitaria no tiene hoy límites "a priori", más allá de los que pueda perfilar un programa radicalmente democrático, basado en los intereses de la inmensa mayoría y, por tanto, con contenido anticapitalista. Tal programa, en última instancia, requeriría de una acción a escala estatal e internacional, pues implicaría una ruptura con el actual modelo de construcción de la UE y el establecimiento de un nuevo engaste geoestratégico, y entrañaría un programa masivo de nacionalizaciones sobre las industrias estratégicas (eléctricas, construcción, industria pesada...) y la banca. Pero la viabilidad de ese programa comporta: la recomposición de la unidad de la clase obrera que los cambios en las estructuras productivas y sociales, y las insuficiencias del vigente modelo sindical han conseguido erosionar. E implica la conquista de una nueva hegemonía cultural e ideológica en favor de la izquierda transformadora. Ello requiere, en conjunción con la acción institucional y mediática, de una intervención continua de las federaciones y las agrupaciones sobre los conflictos y problemáticas inmediatas de l@s trabajador@s, involucrándose no sólo en las dialécticas laborales, sino también en la construcción de espacios como los que implican la Red de Solidaridad Popular o las Plataformas de Afectados por la Hipoteca y Desahucios. Espacios que canalicen la lucha contra fenómenos de exclusión, de endeudamiento, acceso a la vivienda, acceso a la defensa jurídica, etc, a fin de construir conciencia, unidad, efectiva solidaridad y acción de clase contra el vigente sistema económico y político.

Es decir: el Partido ha de combinar la acción coordinada de sus cuadros en el campo sindical, regenerando las formas clásicas de actuación política obrera e intentado imprimir una vocación de efectiva transformación social en la actuación de los sindicatos, con el trabajo en el campo de los movimientos sociales. Estos últimos brindan plataformas de actuación política sobre estratos precarizados de la clase trabajadora, porción hoy creciente de la misma (hostelería, limpieza, comerciales, empleados de supermercados, etc), de difícil encuadramiento desde las estructuras ordinarias de organización obrera, desde las estructuras ordinarias de organización obrera, potenciando en la Secretaría de Movimiento Obrero del PCA la incorporación de las y los jóvenes.

Debemos señalar que uno de los grandes activos del Partido Comunista de Asturias es la acreditada solvencia de sus cuadros sindicales y de sus activistas, y la gran labor que se ha desarrollado desde la Secretaría de Movimientos Sociales y la Secretaría de la Mujer.

## **2.5.- Propuestas económicas**

En lo que atañe a Asturias y en lo que respecta al marco económico, desde el PCA se ofrecen las siguientes propuestas:

Impulsar una reforma de los tributos bajo las directrices de fuerte progresividad y equidad, a fin de operar una efectiva redistribución de la riqueza, estableciéndose baremos de renta para las ayudas directas y personalizadas

Defensa cerrada e impulso de la minería en atención al carácter estratégico del carbón y a la importancia social de esta actividad. Coordinado con lo anterior y en conjunción con el reclamo de un plan estatal de nacionalizaciones del sector: establecimiento de un plan general de reorganización del sector energético que subordine su actividad y sus criterios de tarificación a los requerimientos de la industria regional, y a las necesidades de servicio ciudadanas. Todo ello conjugado con la promoción de un mix energético que dé el mayor protagonismo posible a las energías renovables

Acometer una planificación de obras públicas que reactive la actividad del sector de la construcción sobre la base de completar infraestructuras pendientes: Autovía del Cantábrico, Variante de Pajares, acceso a las ZALIAS; todo ello de manera coordinada con los requerimientos de actividad industrial, a fin de suplir los problemas de comunicación que la región sigue presentando. Asimismo, deben destinarse recursos a la rehabilitación de viviendas públicas degradadas, para que puedan ofrecerse en régimen de alquiler, y acometer la modernización de la red de agua.

Desarrollo de un plan regional de diversificación y desarrollo industrial, tratando de reaprovechar infraestructuras ya existentes, y estrechamente coordinado con la Universidad, para generar un tejido económico público y social, intensivo en incorporación tecnológica. En esta clave, reorganizar los planes regionales de subvenciones a PYMES dotándolas de una férrea sujeción al escrupuloso respecto a los derechos laborales y al interés general de su actividad.

Revisar los planes de subvenciones a empresas, para forzarlas a revertir las inversiones públicas en términos de beneficios sociales. Exigir la completa devolución de las ayudas en caso de cierre injustificado. Articular mecanismos para

intervenir los bienes de equipo e infraestructuras de las empresas que deslocalizan, tras haber sido beneficiarios de ayudas públicas, o de empresas que quiebran. Crear vías administrativas para facilitar a los trabajadores que, en los casos en que sea posible, puedan acceder al control de las instalaciones y mantener la actividad.

Explorar vías de desarrollo económico basados en la explotación ecológica y moderna de recursos agrarios y forestales, promoviendo fórmulas de organización cooperativista que puedan brindar una alternativa real al trabajo asalariado

Implementar planes específicos de empleo juvenil que frenen la sangría demográfica que sufre Asturias, así como planes de empleo específicos para colectivos discapacitados, mayores de 45 años, mujeres sin independencia económica, o cuantos colectivos se hallen en situación de exclusión.

Revertir las concesiones de gestión de vivienda pública del Principado a empresas privadas, y forzar a los bancos a abrir las bolsas de vivienda vacía que atesoran para, en conjunción con las bolsas públicas, brindar una alternativa habitacional a quien lo requiera, mediante un régimen de alquiler a precios sociales. Se trata de una medida esencial para contribuir a paliar la marcha de la región de personas emigrantes o de pocos recursos, que además de las dificultades de acceso al trabajo, encuentran dificultades para acceder a la vivienda.

Implementar planes de desarrollo territorial que integren sensibilidad ecológica con la optimización del diseño de infraestructuras en términos de prestación de servicios, aprovechamiento del suelo y fomento de las interacciones sociales. Además, se buscará mantener los esquemas tradicionales de organización de los núcleos rurales, persiguiendo su integración en el entorno.

Desarrollar planes generales de movilidad que ofrezcan transporte público adecuado a los requerimientos laborales y familiares, y a las necesidades de acceso a los servicios sociales de la población, reduciendo de esa forma la emisiones de efecto invernadero. Construir redes para el fomento del uso de la bicicleta, como medio efectivo de transporte y no sólo como elemento de ocio, promoviendo la educación vial. Paralelamente, proseguir y mejorar las políticas de supresión de barreras arquitectónicas.

Las pensiones contributivas deben estar vinculadas a las cotizaciones a la Seguridad Social y, si estas no fueran suficientes para financiarlas, deberán ser completadas por el Estado.

Programas de gestión de residuos integrados a nivel regional y desarrollados por empresas públicas, que impulsen las fórmulas de reciclaje y recogida selectiva. Desarrollo de políticas de reducción de residuos y de educación y sensibilización medioambiental

Fomentar turismo de calidad, de carácter cultural y con elevado sentido de respeto al entorno y al patrimonio, desde un formato de empleo público.

### **3. Incorporar y desarrollar los acuerdos políticos del XIX Congreso del PCE para Asturias.**

#### **Preámbulo**

El XIX Congreso del PCE supuso un nuevo e importante jalón en la historia reciente del Partido que se inserta en la estela de los anteriores XVII y XVIII Congresos, en el sentido de reafirmar su soberanía como vector de crítica y de propuesta política en cualquier ámbito e instrumento para la participación organizada de los comunistas allá donde actúen. Ello no equivale a ninguna autocomplacencia. Ahora toca, en primer lugar, llevar a la práctica lo acordado, además de tener presente que es mucho lo que nos queda por hacer para crecer, mejorar nuestro trabajo, superar hábitos y residuos del oportunismo eurocomunista que nos llevó al congelador y, en definitiva, llegar a ser un referente político reconocido ampliamente como necesario entre la clase obrera, entre las capas populares y en los diversos ámbitos donde se anuda la rebeldía y la movilización social.

Grandes líneas, como la prioridad del trabajo en el movimiento obrero y sindical llevando allí nuestra política y creando para ello donde se pueda, organizaciones sectoriales del Partido; la apuesta por la Ruptura con el régimen bipartidista monárquico y la negativa a pactos de Estado; el avance relativo en las posiciones críticas en los temas referentes a Europa y el euro; el compromiso con una solución definitiva y satisfactoria de las anomalías que aún perduran, particularmente la de Asturias, en lo concerniente a las relaciones entre IU y el Partido o la voluntad de impulsar un internacionalismo de clase, preservando, sin abandonar la participación en el PIE, la coordinación de los Partidos Comunistas y obreros, constituyen acuerdos a destacar, como muy significativos, entre otros muchos, que ahora es menester llevar a efecto.

Se ha trazado una línea política que configura un camino viable y señala sus grandes pasos: impulso a las movilizaciones; presencia del Partido; acumulación de fuerzas; construcción de un bloque social de progreso en torno a la Alternativa Social Anticapitalista y Democrática, con el impulso a espacios de poder popular, a la lucha contra la salida neoliberal a la crisis, y la consolidación de la propuesta anticapitalista y republicana en IU; proceso constituyente, ruptura y democracia avanzada, abriendo paso al socialismo. Y así, en el marco de esa perspectiva será preciso desarrollar ahora una mayor precisión de las etapas, concretando su preparación y condiciones, ir sumando más contenidos de programa, como por ejemplo, lo que ya ha hecho el Comité Federal al incluir la nacionalización de los sectores estratégicos de la economía o perfilar nuestra propuesta en política de alianzas, de tal modo que no genere contradicciones en la percepción social y entre los movimientos con nuestro rechazo al bipartidismo y nuestra apuesta por la ruptura con el régimen surgido de la Transición.

A todo ello debe colaborar, dentro de sus competencias como Federación, y en lo concreto, el Partido Comunista de Asturias. Y, en ese sentido, se articulan los análisis y las propuestas que aparecen a continuación.

## **3.1. Política del PCA dentro del movimiento obrero y sindical**

### **3.1.1. La clase obrera en Asturias: realidad, propuestas y táctica general**

#### **Los trabajadores en Asturias: efectos de la crisis**

El estallido de la crisis de sobreproducción, en el año 2008, pone de manifiesto las contradicciones del sistema capitalista: los trabajadores están pagando una crisis que no generaron. Son los grandes accionistas, directivos, inversores, quienes detentan la responsabilidad de la creación de la burbuja inmobiliaria, de la bajada de salarios, de las deslocalizaciones y cierres, de la especulación con la deuda de estados y regiones... Las políticas liberales (de PP y PSOE) han mermado la capacidad del estado de responder a la crisis, una vez privatizadas las empresas estratégicas, y hacen recaer sobre el empleo público y el sistema de bienestar las facturas del rescate bancario y la prioridad del pago a los especuladores internacionales de la deuda pública.

En el año 2012 Asturias contaba con 97.000 trabajadores (31%) empleados en la industria, el transporte y la construcción. En el comercio y la hostelería trabajaban 90.000 personas (28%). El sector público, con la administración, educación, sanidad y auxiliares ocupaba a 69.800 (19%). La pesca y la agricultura, sumaban por su parte 14.000 empleos (4%).

Desde el año 2009, se han perdido cerca de 30.000 empleos en la región en la industria, el transporte y la construcción, fuente básica en la generación de riqueza. Con un estado que se dice impotente para contravenir las decisiones de mercado, las empresas imponen su regla de la máxima rentabilidad: de las 8 principales multinacionales asentadas en Asturias, 2 han deslocalizado en los últimos 2 años (Rioglass y Suzuki). La tendencia al aumento de competencia entre regiones y países por acaparar las inversiones a base de subvenciones y desgravaciones no es una salida frente a la crisis. Empresas que antaño se implantaban en nuestra región, se desplazan al Europa del este en busca de trabajadores cualificados con peores salarios.

Con la pérdida del empleo industrial, el comercio, los servicios y el sector público se resienten. La defensa de la industria juega un papel central para frenar la emigración, mantener los impuestos que sustentan los servicios públicos, y el consumo en que se basa el comercio.

En el año 2013 un 22.3% de los asturianos estaba en paro: 51.000 trabajadores más que en 2008. Al contrario de lo que sostienen los liberales, facilitar el despido no mantiene el empleo: la reforma laboral del año 2012, aumentó en un 181% el número de trabajadores despedidos en un año y en un 161% los ERES realizados.

La continua bajada de salarios, y la tendencia a sustituir los empleos estables por empleos temporales, así como la facilitación del despido, hacen que trabajar no sea garantía de salir de las redes de la pobreza: en 2013 en Asturias había 6.000

personas en situación de privación material severa,<sup>1</sup> pero 110.000, un 10% de la población, estaban por debajo del umbral de la pobreza.<sup>2</sup>

La creación de empleo esconde la división de empleos a tiempo completo en numerosos empleos a tiempo parcial, que mantienen en la incertidumbre a los empleados. La ventaja competitiva de Alemania, basado en parte en la creación de minijobs, es un ejemplo a seguir para la patronal.

La crisis está acelerando el trasvase de rentas de la población asalariada a quienes viven del capital. La paralización del flujo internacional del crédito retrajo la actividad económica generando el estallido de la burbuja inmobiliaria. El nivel de consumo de las clases populares se había mantenido en los años previos al estallido de la crisis mediante un desregulación del crédito, lo cual brindó a los estratos empresariales una vía de incremento de las tasas de explotación al haberse producido una reducción paulatina del salario real. Con la crisis económica, los principales capitales y la Troika presionan para degradar las condiciones salariales reduciendo los costes de producción, y demandan la privatización de servicios sociales para disponer de nuevos nichos para la acumulación de capital, y el relajamiento de las trabas legales a las deslocalizaciones.

El pacto social, instaurado en Europa en el periodo de postguerra, y en postfranquismo en España, fue una concesión temporal de la patronal para evitar males mayores, sólo entendible en un contexto de creación de burbuja crediticia y relativa estabilidad post-guerra mundial. Las conquistas en el capitalismo, son siempre temporales e inestables. Ávida de mantener o incrementar las tasas de beneficio, la patronal se lanza a la ofensiva sobre derechos arrancados con la lucha durante decenios por la clase obrera.

## **Hacer pagar la crisis a los responsables**

Es necesario un aumento de la intervención del estado, de las instituciones autonómicas, para poder defender el empleo. Los fondos mineros, aunque crearon infraestructura pública, tuvieron como elemento principal de creación de empleo las subvenciones a empresas, que una vez rentabilizadas, despiden y cierran sin contraprestación alguna. Para el PCA, toda ayuda y subvención debe estar acompañada a condiciones y ligada a objetivos: la creación y mantenimiento del empleo. **Las empresas que despidan o deslocalicen deben devolver las ayudas y desgravaciones.**

El mercado es incapaz de ofrecer un futuro: mientras 1 de cada 2 jóvenes está en paro, quienes trabajan deben aceptar jornadas más largas y con menos días de descanso. **El PCA defiende que se promueva el contrato relevo, incorporando a los jóvenes al empleo con la jubilación o prejubilación.** Aumentar la edad de jubilación mantiene a millones de jóvenes en paro. **Defiende que la administración regional debe prohibir las subvenciones en las empresas que abusen del trabajo temporal.**

Las últimas décadas han tenido dos axiomas en política económica: cuanto menos coticen las empresas, más empleo crearán. Cuanto menos intervenga el

---

<sup>1</sup> Que no pueden pagar el alquiler, hipoteca, calefacción, comer carne regularmente, disponer de lavadora o teléfono...

<sup>2</sup> Equivale a que una familia de cuatro individuos (dos adultos y dos niños) vivan con 1.287 euros mensuales o una persona sola con menos de 613 euros.



estado, más empresas se implantarán. Hoy, cientos de miles de parados más tarde y asistiendo a deslocalizaciones en cadena, estos argumentos muestran que su única y principal virtud, ha sido la de engrosar las cuentas de beneficios de los accionistas y mermado las arcas del estado. El PCA defiende que se prohíban los despidos en empresas con beneficios. **El PCA defiende que ante el cierre de empresas de gran tamaño, el estado -la región en su defecto- debe realizar un plan de viabilidad y tomar el control de las instalaciones.** En el caso de empresas que no son de sectores estratégicos, y cuyo control no sea asumido por las administraciones públicas, promoveremos la constitución de cooperativas entre los trabajadores con el fin de mantener y garantizar el empleo.

**Los impuestos a las grandes superficies, banca, a los grandes patrimonios de la región deben permitir crear empleo público,** en sectores en los que la búsqueda de rentabilidad del capital impide que se creen, como **en la dependencia.**

## **La táctica general en el movimiento obrero**

El PCA priorizará, en su agitación y propaganda, las campañas interactivas que permitan la convergencia de las diversas fracciones de la clase trabajadora, en base a la clarificación de tres criterios fundamentales: a) programa (¿qué defendemos?- principios políticos del socialismo y del comunismo-), identidad (¿quiénes somos?- perspectiva de clase-) y posición (¿en qué contexto actuamos?- análisis materialista del presente-): acentuando el interés que une a los empleados y parados más diversos en luchar contra los recortes, contra la austeridad, por la solidaridad de clase. El PCA lucha, y así lo hace ver en sus campañas, por un frente amplio contra el sector monopolístico o de la gran burguesía. Ese sector, que acapara la mayoría de los beneficios y que por mil hilos invisibles mantiene una influencia clave sobre el estado, es a quien se debe señalar como responsable de la crisis.

El PCA combate igualmente las **ideas liberales** que defienden un mayor papel del mercado y menor del estado, que defienden la preeminencia de la propiedad privada, por encima de las necesidades sociales, de los salarios y el empleo. En lucha contra las ideas liberales, el PCA criticará a los partidos que las defiendan. La socialdemocracia, abrazando el liberalismo, merma la capacidad de lucha de la clase trabajadora.

En la lucha política en el movimiento obrero, el PCA señalará las políticas concretas que permitan luchar por mantener los empleos, la producción y la estabilidad en el empleo. Denunciará a los **partidos políticos**, que, impidiendo que se tomen esas medidas, **ayudan de facto a la patronal.**

La lucha por aumentar y mantener los salarios y el empleo a costa de los beneficios y la rentabilidad empresarial, es la lucha contra las medidas antisociales favorables a los intereses del gran capital y la banca, que se nos están imponiendo como salida a la crisis.

### **3.1.2. Las prioridades del PCA: organizar la presencia y el apoyo a los trabajadores**

#### **El objetivo principal: los trabajadores irrepresentables.**

El PCA considera fundamental la involucración de sus militantes, de forma coordinada y desarrollando la línea que en cada caso se decida a través de la Secretaría de Movimiento Obrero, en la actividad sindical en sus respectivos puestos de trabajo. El sindicato de referencia del PCE es CCOO, lo cual no empece para que se participe y se colabore con otros sindicatos cuando resulte de interés. También ha de considerarse la creación y el mantenimiento de grupos de trabajo en sectores estratégicos como la Minería, la Siderurgia, la Sanidad Pública o el Sector Educativo.

Sin embargo, y sin perjuicio de lo anterior, el PCA reconoce también que ni se agota el ámbito del Movimiento Obrero en la actividad sindical ni podría la política del mismo en dicho contexto reducirse al mero acompañamiento o auxilio del que ha sido históricamente su sindicato; como tampoco podría reducirse al intento de recuperar una influencia orgánica en dicha institución hace ya largo tiempo perdida.

Por ello, el PCA orientará su actividad, con carácter prioritario, hacia aquellos contextos en que dicho sindicato, y el modelo de defensa de los trabajadores que éste representa, resulte incapaz de realizarla de un modo efectivo.

En tal empresa, nuestros militantes, situados en una privilegiada posición de intermediación entre ambos, aspirarán a conectar el plano institucional de las CCOO con el de las plataformas reivindicativas y nuevas formas de combatividad laboral que existan o puedan ir constituyéndose tratando de transferir en ambos sentidos prácticas, experiencias, saberes, tácticas e iniciativas que puedan contribuir tanto a la promoción y desarrollo organizativo de las mencionadas nuevas experiencias como a la renovación e impulso del nervio sociopolítico de nuestro sindicato de referencia.

#### **Las estructuras de trabajo: sindicatos, grupos de trabajo y organizaciones**

El PCA, considera considera el **trabajo sindical** como una tarea de primer orden de los militantes en los centros de trabajo. La defensa de los intereses económicos de los trabajadores corresponde a los sindicatos.

El trabajo sindical se debe combinar con el trabajo **socio-político** en los sectores donde existe: en el sector público (mareas, asociaciones defensa sector público...), y privado (coordinadoras trabajadores en lucha, contra la represión en las movilizaciones...).

El PCA mantendrá, independientemente de las tareas anteriores (sindical y sociopolítica), una actividad política como Partido, independiente. El PCA se marca como objetivo la creación de **grupos de trabajo** en los sectores donde tengamos un número suficiente, así como agrupaciones sectoriales en un futuro. Se priorizarán en función de la importancia del sector, o de las tareas a corto y medio plazo. La minería, la siderurgia, el sector público de salud y educación, son 4 sectores en los que se debe avanzar en la consolidación de grupos de trabajo. El reparto de

propaganda sobre temas de actualidad (campañas federales o regionales), y el reparto de los boletines sectoriales allí donde hayamos creado grupos de trabajo, serán sus dos tareas principales.

## El apoyo a las movilizaciones

La clase trabajadora, con su diversidad, heterogeneidad y división, se manifiesta de mil maneras en la resistencia frente al capital. Una tarea de primer orden de las **agrupaciones locales**, así como de la dirección política y de movimiento obrero, es la solidaridad con los trabajadores en lucha. Sin distinción de sector, número de trabajadores, y grado de reivindicación de los empleados, el PCA, debe, dentro de sus fuerzas, solidarizarse con los trabajadores en lucha.

La solidaridad con los trabajadores en lucha se concreta en:

- **Toma de contacto:** resumen de los argumentos y reivindicaciones de los empleados, investigación del negocio de la empresa a la que hacen frente.
- **Apoyo concreto:** debemos ayudar dentro de lo posible, ofreciendo: nuestra presencia, ayuda material o logística, transmisión de experiencia, y difusión del conflicto.
- **Argumentario:** debemos seleccionar los argumentos de mayor impacto para arrancar la solidaridad entre la población, recogiendo las reivindicaciones clave y más avanzadas de los empleados, y ponerlo en el contexto general.
- Se intentará concertar este acercamiento con **hojas informativas**, a trasladar a los trabajadores, a los comités de empresa y delegados de personal y al conjunto de las estructuras sindicales, mediante notificación y comunicación de organización política a organizaciones sindicales.
- El PCA debe mejorar la visibilidad en los conflictos, estableciendo **protocolos de actuación** y sistematizando la presencia del Partido. No se puede dejar a la espontaneidad las pancartas y panfletos, así como la presencia de banderas y pancartas. El grado de visibilidad del Partido dependerá de la situación concreta, pero debe ser objeto de estudio y discusión en los órganos.

## El estímulo desde arriba

Salvo excepciones, en estos últimos 4 años no se ha logrado articular un organigrama de funcionamiento donde se implicase la militancia. Para ello es fundamental el **estímulo desde la más alta dirección del partido**: la dirección regional. Se hace necesario igualmente impulsar el funcionamiento de la Secretaría del Movimiento Obrero regional, la Comisión del Movimiento Obrero Regional, con la implicación de los/las Secretarios de las Agrupaciones Locales, así como de la militancia más activa en el mundo obrero y sindical. Es imprescindible que las Agrupaciones locales sean un elemento clave en el contacto y trabajo político con las movilizaciones locales.

## Organizar la lucha de ideas

El PCA debe realizar **debates y argumentarios** de reformas laborales, fiscales, de la seguridad social, convenios colectivos... Debe preparar a los militantes en la elaboración de datos argumentos clave que puedan llevar a la calle, empresas y sindicatos.

Cuando se considere necesario tratar temas de fondo, se deben organizar **Asambleas Regionales**, que contribuyan a unificar criterios y posiciones comunes, desde el rico y plural debate de todas y todos.

En los **órdenes del día** de los diversos órganos, y sobre todo en Agrupaciones, debe aparecer un apartado para tratar sobre el Movimiento Obrero, sobre lo más relevante en cada momento.

Ante la debilidad de algunas Agrupaciones, la Dirección del PCA debe ser el impulsor del mejor funcionamiento de estas.

### 3.1.3. La táctica en el movimiento sindical

#### Reforzar los sindicatos, fortalecer la lucha

El PCA lucha por que los **sindicatos sean lo más grandes y combativos posible** para aumentar la fuerza de choque de la clase trabajadora. La estructura sindical, que pervive más allá de las movilizaciones, es un dique de contención frente a la ofensiva de la patronal. Es una escuela de aprendizaje de miles de empleados.

El PCA considera que las **asambleas de trabajadores** son instrumentos básicos en la movilización, organización y toma de conciencia de los empleados. Los sindicatos deben trabajar en base a la consulta de los trabajadores.

#### Un enemigo: las ideas liberales

Los sindicatos, como los partidos y el resto de organizaciones de los más diversos ámbitos, **no son impermeables** a las ideas liberales que defienden la propiedad privada de los grandes medios de producción, las privatizaciones, desregulaciones laborales. **Son las ideas que nos han metido en la crisis.** La socialdemocracia, que mantiene posiciones de influencia en el mundo de trabajo, aspira a contener la capacidad movilizadora y la toma de conciencia política.

Pero así como la patronal fundamenta sus propuestas en la ideología liberal, los trabajadores tienen en el marxismo su mejor instrumento de análisis de la realidad. Los liberales y las clases cuyos intereses representan poseen infinitos medios de difusión de sus ideas y propuestas. Los marxistas necesitamos la organización, el partido.

Las degradaciones fiscales a las grandes empresas, las subvenciones, las bonificaciones, no evitan los cierres y deslocalizaciones -a medio plazo-. El abaratamiento del despido, la contención de los salarios no evitan los despidos. La realidad contradice la ideología liberal. Por eso los comunistas combatimos en primer lugar las ideas, que de facto defienden los intereses de la patronal. Los

comunistas creemos en la necesidad de que las empresas tengan que lograr beneficios: consideramos que deben ser herramientas para satisfacer necesidades sociales.

Pero a su vez **luchamos por reformas concretas**, que pongan en cuestión la tendencia general a degradar las condiciones de vida, señalando quienes se lucran con ello: los grandes empresarios. La lucha por el mantenimiento de los salarios, contra los cierres y deslocalizaciones, por impuestos progresivos y creación de empleo público, por la nacionalización de sectores clave, son la plasmación, en este momento histórico, de la lucha revolucionaria,

### **Exponer nuestra visión, apoyarse en lo positivo**

El PCA, dentro de los sindicatos ayuda a **la parte más combativa**, frente a la conciliadora. Promueve la movilización para aumentar la fuerza de negociación. Apoya la lucha contra las reformas instigadas por la patronal. Defiende la democracia más amplia y la consulta a los afiliados en los sindicatos.

El PCA es crítico con **las decisiones de los sindicatos** cuando olvidan los intereses de la clase. **Tampoco** apoya **la crítica desmovilizadora**. Por eso consideramos que la crítica debe **darse, en primer lugar entre los empleados, los afiliados**. Donde luchamos por crear la correlación de fuerzas más favorable.

En las movilizaciones, el PCA señala objetivos viables que hagan pagar la factura de la recesión a los accionistas, señala los responsables políticos y la falsedad de las ideas que promueven: **el pactismo y derrotismo**. **En esa crítica, hace hincapié en los partidos políticos que difunden dichas ideas**, no en los dirigentes sindicales que los recogen.

A la vez que critica los argumentos derrotistas, el PCA **difundirá los elementos positivos de la lucha sindical**: aquellas experiencias que por su perseverancia, implantación, unidad o por haber logrado un amplio respaldo popular, **supongan pequeños saltos en la lucha de clases**.

### **3.1.4. El trabajo entre la población desempleada**

Uno de cada 4 personas en edad de trabajar, uno de cada dos jóvenes, no pueden hacerlo. Organizar a esa parte de la clase es un objetivo de primer grado. La experiencia de los últimos 4 años muestra, muestra una gran **participación a través de las luchas sectoriales** (contra los desahucios, contra la pobreza energética...). Las **marchas** mostraron la disposición a no hacerse arrebatar conquistas, ya que luchar por el sistema público social, es luchar contra la pobreza. El PCA debe apoyar e impulsar las estructuras que resisten frente al empobrecimiento continuo de los desempleados y trabajadores pobres. Las **redes de solidaridad** concretas son un elemento que han mostrado igualmente su utilidad.

De la misma manera, se observa que una parte importante de los desempleados es consciente de la necesidad de ayudar a mantener el empleo de quienes luchan contra los cierres. La solidaridad con los trabajadores en lucha es un elemento movilizador.

Se debe luchar contra la tendencia a desunir la lucha de los desempleados de aquella de los trabajadores, o la de su sector más protegido por convenios, en las

grandes empresas. Con **formas de movilización distinta, con reivindicaciones y discursos distintos**, ambas capas de la clase deben **unir la lucha** en direcciones semejantes.

Las situaciones objetivamente diversas, entre la población sin empleo y con él, sus diversos métodos y formas de lucha, ponen encima de la mesa la necesidad de unificar sus luchas, ya que el interés, como trabajadores, es el mismo. Se debe **promover que las organizaciones sindicales apoyen las convocatorias centrales de los movimientos sociales, y viceversa**.

## 3.2.- La batalla ideológica

### 3.2.1. Combatir la hegemonía ideológica del enemigo

La batalla ideológica no es un aspecto secundario, sino fundamental en la lucha por la **transformación revolucionaria de la sociedad**. En efecto, aun estando convencidos de mantener una concepción crítica de la realidad, podemos perfectamente reproducir, de manera inconsciente, los argumentos del enemigo. La ideología legitimadora del sistema capitalista, en su forma neoliberal actual, es asumida por amplias capas de la población, mediante una eficaz utilización, por parte de los poderes establecidos, de los medios de comunicación de masas, los sistemas educativos y las diversas instituciones culturales, aspirando a imponerse como un nuevo “sentido común”. Por eso, nos acostumbramos a usar sin el suficiente alejamiento crítico conceptos y vocablos (“emprendimiento”, “competitividad”, “modernización”, “globalización”, etc.) que golpean en la línea de flotación misma de nuestras **concepciones materialistas** o que, en el mejor de los casos, arrastran contenidos y elementos valorativos conservadores y hasta reaccionarios. El neoliberalismo se apropia incluso de ideas como las de “libertad”, “igualdad” o “democracia”, prostituyendo su significado o sus virtualidades críticas y emancipadoras.

La confusión que todo ello genera es sin duda perceptible en nuestras propias filas, pero más aún entre nuestros aliados potenciales, en el seno de los movimientos sociales, los sindicatos de clase y otras fuerzas progresistas.

Consideramos, sin pretender situarnos como censor ideológico de los movimientos u otros sectores de las izquierdas, ni creernos depositarios de verdades absolutas, que somos herederos de una tradición de pensamiento, la marxista, que, más allá de las esquematizaciones y simplificaciones que haya podido sufrir históricamente, resulta especialmente potente para hacer frente a las trampas y distorsiones de la ideología dominante.

Sin embargo, hemos de reconocer que, en nuestro contexto histórico-cultural, la centralidad y fecundidad de la metodología marxista, como herramienta crítica imprescindible para el análisis e interpretación de la realidad, implantada en mayor o menor medida en el ámbito académico, no ha revertido en el conjunto de valores y creencias sostenidos en la vida cotidiana por la ciudadanía, especialmente en los sectores sojuzgados socialmente y explotados económicamente: las clases sociales desfavorecidas.

Es preciso, por ello, plantear la construcción de la hegemonía social y política como un ejercicio de conexión entre las ideas marxistas y la transformación práctica de la sociedad, **alejándonos de derivas intelectualistas o teoricitas tanto como de un activismo irreflexivo e inconsecuente**. El conocimiento teórico de los enfoques marxistas no asegura, si no se incardina en la lucha social y política, la transformación de la realidad. Del mismo modo, una actividad mal encarrilada teóricamente, puede devenir en agitación estéril, incapaz de alterar las condiciones materiales de existencia.

Siguiendo este planteamiento, nuestra tarea no consiste en imponer a los movimientos sociales los contenidos reivindicativos y de protesta, pero tampoco de yuxtaponer o adosar nuestros principios ideológicos a los de otros movimientos, ya consolidados o nacientes, con los que podamos diferir en diversos criterios (propositivos, organizativos, etc.), ya sean centrales o secundarios. Para que nuestras concepciones impregnen las luchas sociales, debemos conseguir que nuestra perspectiva ideológica sea el nexo que vincule las diversas reivindicaciones, de modo tal que cada movimiento social (en defensa de la sanidad y la educación públicas, contra el racismo, por los derechos de las mujeres, contra las ejecuciones hipotecarias y desahucios, por el derecho efectivo a una vivienda digna, etc.), perciba que la consecución de sus proyectos tiene como condición de posibilidad la de los otros movimientos.

La batalla ideológica implica, a la vez que criticar los mensajes interesados del sistema, dar contenido y proyección política al malestar social, contribuyendo al debate sobre sus causas y sus posibles soluciones. La situación actual, con la dureza extrema de las medidas aplicadas supuestamente para “salir de la crisis”, constituye un buen momento para impulsar la lucha por las ideas transformadoras o revolucionarias. Es en situaciones como ésta cuando las imposturas del pensamiento dominante salen a la luz, cuando la contradicción entre las promesas y las realidades, entre lo que se dice y lo que se practica, queda más en evidencia.

En el presente, son muchos los mitos capitalistas que debemos destruir. Así, por ejemplo, el concepto de “emprendedor”, perfilado como actividad necesaria para resolver la crisis económica, no pretende tanto estimular el trabajo autónomo, neutralizado por los grandes monopolios, como desviar la atención sobre las causas y soluciones a la misma, haciendo apología de la función del empresario y negando el papel de los trabajadores como verdaderos creadores de la riqueza social. El principio de libertad, que vertebra nuestras sociedades de mercado, se resume en la libertad inducida (esto es, en la necesidad) de consumir bienes y servicios, que oculta tras los beneficios de las empresas el sacrificio de los asalariados. La máxima, aparentemente inocua o inocente, de que todos y todas debemos ser felices, enmascara la división de clases sociales por la cual, para que unos alcancen el éxito, otros deben fracasar o ser explotados. Por último, más recientemente, observamos cómo bajo la idea de elecciones primarias, abanderada por sectores progresistas, subyacen elementos tan liberales (y por tanto propios del pensamiento dominante) como la supuesta “libertad de elección” entendida en términos de “soberanía del consumidor”, la personalización de la política (frente a lo colectivo) o la concepción de la política como espectáculo.

En resumen, para que el cumplimiento de nuestros propósitos sea efectivo, el PCA debe trabajar de manera tenaz en la recuperación de espacios en la lucha ideológica, tanto en lo que atañe a la de **elaboración y al debate ideas** como a la promoción de las mismas y los diversos circuitos a través de los que se realiza.

## 3.2.2. Utilizar y potenciar nuestros propios recursos.

### Formar a la militancia

El primer instrumento para difundir las ideas comunistas es nuestra propia militancia. Los sucesivos congresos del PCA y también del PCE han ido aprobando reflexiones, criterios y propuestas que subrayan la necesidad de la formación para afrontar de un modo crítico las transformaciones históricas del presente. **Teoría y praxis han de estar conjugadas.**

La acumulación de fuerzas sociales, al calor de las luchas concretas, de las movilizaciones y de nuestra iniciativa en los sindicatos, exige una **preparación teórica** de la militancia que es imprescindible para la construcción **práctica** de un sujeto político capaz de generar un proceso constituyente de “progreso”, verdaderamente democrático, anticapitalista y **socialista**.

Formar adecuadamente a los y las militantes requiere programas permanentes de actividades, medidos en cuanto a su intensidad y ejecución para no obstaculizar otras tareas militantes, pero alejados del simple coyunturalismo. Es preciso recurrir, así, a charlas, debates o seminarios formativos específicos para abordar problemas concretos más o menos urgentes, pero también **formar de manera permanente en los fundamentos del marxismo** y de cuantos desarrollos intelectuales actuales nos permitan comprender la realidad para actuar sobre ella.

Es fundamental que los planes de formación no sean repetitivos sino progresivos y/o complementarios. Para ello es necesario que se organice el trabajo en reuniones de la secretaría regional de formación con los responsables de esta materia en cada agrupación.

Además hay que procurar adaptar la forma al contenido, escogiendo, según la temática, la fórmula más adecuada para la materia en cuestión: charla, conferencia, mesa redonda, taller, debate...

La mayoría de las jornadas formativas pueden y deben ser abiertas a toda la militancia y también a simpatizantes, ya que la formación desde la perspectiva marxista puede no ser accesible en otros ámbitos sociales, y por tanto, resultar atractiva e interesante para aquellos, que aún no estando en la organización, muestren interés por los temas acontecidos en nuestros planes de formación

La formación debe sustentarse sobre fórmulas pedagógicas adecuadas y con la necesaria **adaptación** a los niveles de conocimiento de la militancia, pero nunca en el mero adoctrinamiento; los militantes comunistas **no** pueden ser meros **propagadores de consignas** (por importantes que éstas sean en momentos determinados), sino agentes creativos de nuestras ideas y nuestra política. La formación debe incluir un conocimiento amplio de la política del Partido, de los instrumentos teóricos para el análisis y la comprensión de la realidad y de las destrezas técnicas y comunicativas para el ejercicio de la militancia.

Por tanto, el PCA se aplicará a la tarea fundamental de contar con una Secretaría de Formación ágil y eficaz, y de hacer que cada nivel de la organización (de las agrupaciones al Comité Central) tengan sus propios responsables de formación. Es necesario enfatizar que las tareas de formación deben fomentarse en cada Agrupación local.



El PCA, en su esfuerzo por la formación del conjunto de la militancia, tratará de generar un plan de formación con carácter permanente y estable que permita la sistematización, la individualización y la continuidad de la formación política de los/as camaradas dentro del partido

El partido debe dotarse de una secretaría o comisión dependiente del CC que sirva como herramienta para el análisis y estudio de aquellos temas que, o bien sean de actualidad, o de interés para el trabajo externo del Partido. Su creación y puesta en marcha facilitará la elaboración de contenidos sobre aquellos temas en los que el Partido tenga ausencia de línea política bien definida, mejorando así la capacidad de incidencia de la Organización en los frentes donde dichos contenidos puedan tener repercusión. Así mismo será útil no sólo, para elevar la formación política de nuestros militantes, sino para pertrecharlos de argumentos para el debate político con la sociedad

### **Abrir nuestras sedes**

Los locales del Partido, además de su destino fundamental para reuniones internas, deben utilizarse, siempre que reúnan unas condiciones mínimas, en actividades de **difusión externa** (charlas, talleres, debates, proyecciones, etc.) que divulguen y acerquen la política de nuestro Partido a la sociedad.

La realización de actividades formativas, con carácter abierto, en los diversos locales de nuestras Agrupaciones, nos permite mejorar la **relación con nuestro entorno concreto** (vecinal, municipal, regional). Sólo así podemos estrechar lazos con los colectivos que constituyen el tejido social en que actuamos: la clase trabajadora, los movimientos sociales, el movimiento estudiantil (colegios, institutos, universidad), las asociaciones vecinales, los sindicatos y la ciudadanía crítica.

siempre caer en el sectarismo, el dogmatismo y la “endogamia de Partido”.

Para ello, resulta crucial que la militancia participe también en las actividades realizadas en otros marcos. El desarrollo de nuestro trabajo debe realizarse de forma transparente, construyendo espacios de participación y debate, dando a conocer públicamente nuestras actividades, y evitando culturales externos, tomando conciencia de la importancia de **visibilizar nuestras ideas y propuestas transformadoras en todos los frentes de lucha**.

### **Difundir nuestra prensa y publicaciones**

Instrumentos fundamentales para dar a conocer nuestras posiciones políticas son la prensa y las publicaciones del Partido. Desde un punto de vista interno, la reciente creación del **Boletín Informativo**, como órgano de expresión del **PCA**, supone un avance en la difusión de nuestras actividades (informes, congresos, jornadas, etc.) especialmente diseñado para la información de los militantes.

Desde un punto de vista externo, es necesario que **Mundo Obrero**, en tanto que publicación mensual del PCE que incluye artículos e informes de actualidad social y política, sea conocido por nuestro entorno de simpatizantes, tanto en su versión impresa como en la digital, y adquiera la **máxima difusión social**. Lo mismo cabe decir de folletos o documentos impresos resultado de congresos y conferencias, o estudios y análisis sobre diferentes temas que el Partido considere necesario elaborar y distribuir. Para ello el PCA adoptará iniciativas que permitan su

difusión, en actos públicos del propio Partido, en mesas colocadas en la vía pública o a través de otros cauces o mecanismos.

Asimismo, es preciso continuar mejorando, en presentación y agilidad comunicativa, la **página web del PCA**, en conexión con el uso imprescindible de las **redes sociales**, designando para ello las responsabilidades pertinentes.

### **La Fundación y las asociaciones culturales del PCA**

La Fundación del Partido cumple un papel de elaboración teórica, debate y relación con el tejido cultural y el mundo académico sumamente importantes dentro de la lucha por la hegemonía ideológica. Requiere, por ello, planteamientos de trabajo a medio y largo plazo y, sin dejar de ser un instrumento de la política del Partido, necesita desarrollar dinámicas flexibles y alejadas de una imagen excesivamente partidaria, cerrada o excluyente.

El PCA asumió, en condiciones muy difíciles, la revitalización de la “**Fundación Horacio Fernández Inguanzo**”, a la vez que mantenía una Asociación con perfil de fundación, la “**Isidoro Acevedo**”, entidades ambas que mantuvieron relaciones tradicionales con la Fundación de Investigaciones Marxistas (FIM). En la nueva etapa que se inicia, se procederá a una definitiva clarificación de la función de una y otra entidad, evitando duplicidades o procediendo a unificar o coordinar sus tareas si así se considerara necesario; poniendo a punto, en definitiva, la Fundación cultural que el PCA necesita, siempre en directa sintonía con la **FIM**.

Un patrimonio fundamental que el PCA posee para desarrollar estas actividades es la nutrida **Biblioteca** creada y cedida por **José María Laso**. Iniciado ya su proceso de organización y catalogación, deberá continuarse en la próxima etapa y acelerarse en la medida de lo posible, en la perspectiva futura de su ampliación y actualización cuando los recursos lo permitan. Al mismo tiempo, se arbitrarán los procedimientos para poner dicha biblioteca al servicio de la militancia, pero también para abrirla a la consulta de estudiosos e investigadores.

Las organizaciones locales estudiarán la posibilidad y conveniencia de **constituir asociaciones culturales**, o de consolidarlas cuando ya existan, con el fin de servirse de ellas para difundir una cultura crítica y alternativa o expandir las ideas y principios del Partido de una manera más eficaz.

### **3.2.3. La Universidad**

La Universidad ofrece, desde la perspectiva de los comunistas, diversos motivos de interés: es **caja de resonancia** de especial impacto social en relación con muchos **conflictos** que sacuden a la sociedad; es también un lugar de trabajo de profesores y personal de administración y servicios, con los consiguientes problemas sindicales; es asimismo centro de reunión de jóvenes y por tanto **ámbito** importante **de** posible **movilización**; y es, a la vez, centro de formación de futuros profesionales y lugar de investigación y elaboración **científica e intelectual**.

En los últimos años, la Universidad de Oviedo ha sufrido de manera muy negativa los cambios legislativos generales, derivados muchos de ellos de la creación del Espacio Superior Europeo de Educación (a veces simplificada denominada “Sistema de Bolonia”) y la durísima política de recortes, que afecta negativamente a becas y ayudas de estudio, a la plantilla y las condiciones

laborales del PAS (personal de administración y servicios), al personal investigador en formación (becarios), a la plantilla docente y sus niveles de dedicación, y hasta a los recursos básicos de funcionamiento (infraestructura, adquisición de libros y materiales, actividad de centros y departamentos, bibliotecas y demás servicios). Todo ello ha configurado una situación de verdadera emergencia, poniendo en peligro incluso los modestos pero apreciables avances que se habían ido registrando en algunos aspectos en las décadas anteriores, cuando la aportación presupuestaria y el esfuerzo de la comunidad universitaria habían logrado superar algunos de los lastres históricos de la institución.

La situación de la universidad ha creado el caldo de cultivo para un amplio malestar que los/as comunistas tenemos que ser capaces de apoyar, alentar y ayudar a dotarlo de una perspectiva política e ideológica clara. El descontento afecta de manera especialmente intensa a **estudiantes** por un lado y **becarios** y **profesores** precarios por otro; dos colectivos que tienen que ser **objeto preferente de nuestra actividad como Partido**. Pero, a la vez, se crean las condiciones para impulsar actividades transversales, que afecten a todos o la mayoría de los sectores de la universidad, permitiendo a la vez conectar problemas sectoriales dentro de una problemática común. En ese sentido, el PCA salda y apoya no sólo los movimientos de estudiantes y de becarios-precarios, sino también las iniciativas tendentes a intercambiar experiencias o llevar a cabo iniciativas conjuntas de los diferentes sectores universitarios que han ido desarrollándose (movimientos críticos, asambleas conjuntas de estudiantes-profesores-PAS, etc.).

El PCA necesita, además, contar con alguna estructura orgánica que permita a los distintos sectores implicados en la universidad intercambiar experiencias y coordinar su acción, y contribuir a decidir la línea del partido en el ámbito universitario, sin menoscabo de la autonomía de cada sector (por ejemplo los estudiantes) para desplegar en su ámbito específico sus tareas militantes. Se constituirá, a estos efectos, una Comisión de Universidad, con un funcionamiento flexible y adaptado a las necesidades prácticas, que pueda cumplir ese papel de conexión, coordinación o propuesta política.

Un papel importante en dicha comisión de Universidad deberá recaer en la Juventud Comunista, ya que buena parte de su militancia está compuesta por jóvenes universitarios que vienen participando de manera muy activa y eficiente en el movimiento estudiantil, recuperándolo prácticamente desde los cimientos el pasado curso y en el cual nuestros jóvenes camaradas tienen un papel completamente protagonista en Facultades como Filosofía y Letras, Derecho o Psicología. Los estudiantes deberán trabajar en dicha comisión coordinándose cuando el momento de lucha lo requiera con el resto de colectivos. De esta forma, el alcance de nuestro trabajo en el ámbito universitario será mayor y más sólido

### **3.2.4. Los medios de comunicación.**

#### **Los “mass media” neoliberales**

Los medios de comunicación constituyen un ámbito de trascendental relevancia en la transmisión ideológica y, por tanto, deben ser objeto de nuestra reflexión. El discurso neoliberal imperante encuentra en ellos el canal de propagación y generalización de sus coordenadas ideológicas, generando y transformando la

opinión pública, encubriendo los intereses de clase, ligados a las oligarquías políticas y económicas, y ocultando las contradicciones del sistema.

En la fase actual de hegemonía ideológica capitalista, los grandes medios de información operan como grupos empresariales de comunicación internacional, desbordando los marcos territoriales de carácter local, autonómico y nacional en los que, no obstante, se asientan.

Desde el PCA defendemos el servicio público de los medios de comunicación, el acceso plural de la ciudadanía a los mismos, la independencia de criterio y profesionalidad frente a las injerencias de los gobiernos correspondientes, y la garantía de imparcialidad, antepuesta a los intereses empresariales. Contribuiremos por tanto, en la medida de nuestras posibilidades, al mantenimiento y a la creación de medios de comunicación alternativos, que sean capaces de **democratizar y socializar la información**, con objeto de constituir una ciudadanía **crítica** que tome conciencia **de los intereses empresariales y políticos de los mass media neoliberales**, en sus diversos ámbitos de difusión.

### **La labor del PCA en los medios de comunicación asturianos**

En la actualidad, dos periódicos hegemonizan el terreno periodístico de la realidad asturiana: La Nueva España y El Comercio.

- El primero de ellos pertenece al grupo Editorial Prensa Ibérica, y nació como una cabecera de la “prensa del movimiento” en la época franquista; concretamente, como Diario de la Falange Española de las J.O.N.S. Posteriormente fue adjudicada por Felipe González a empresarios de su confianza, que crearon el conglomerado de EPI al adquirir distintas cabeceras locales y regionales de todo el Estado.
- El segundo, que nació para difundir los intereses comerciales gijoneses, pertenece actualmente al Grupo Vocento, el cual está controlado en gran medida por la Conferencia Episcopal, empresarios de derechas españoles e incluso el propio Berlusconi.

La Televisión Pública del Principado (**TPA**), y su radio (**RPA**), son los medios de comunicación controlados por el Principado de Asturias y que, por tanto, debieran **cumplir una función de servicio público**. La trayectoria del Ente de RTPA, desde 2007, ha sido duramente criticada por la sociedad asturiana debido a su partidismo político y su mala gestión. El PSOE, en el Gobierno del Principado, ha gestionado de acuerdo con sus intereses dicha Corporación, la cual, además, ha privatizado parte de sus departamentos bajo la fórmula de las subcontratas. Por otro lado, en Asturias contamos con emisoras de radio que también pertenecen a los grupos editoriales mencionados y a otros como PRISA o Planeta.

Desde el PCA **defendemos una radiotelevisión efectivamente pública, con organismos independientes de control y dirección, ajenos al partidismo político y al oportunismo empresarial**. Por tanto, el Partido debe realizar un análisis exhaustivo y continuo de la situación actual de los medios de comunicación en Asturias, participando, en la medida de nuestras posibilidades, en ellos (prensa escrita, televisión, radio, etc.) y trasladando, así, nuestras ideas comunistas. Es necesario, para acometer dicha tarea, **formar militantes del PCA cualificados para intervenir en debates, tertulias, coloquios**, etc.

Al margen y en contraposición a la existencia de los medios de comunicación controlados por los intereses privados, existe en nuestra región un amplio elenco de **proyectos comunicativos de contra-información**. Dichos medios son críticos con el monopolio informativo ejercido por aquellos otros que forman parte inherente al aparato ideológico neoliberal del sistema socioeconómico hoy dominante.

Junto a sus propios proyectos con sello partidario, el PCA debe esforzarse en valorar, potenciar o apoyar, según los casos, proyectos comunicativos de carácter progresista y composición plural, como puedan ser, en la prensa escrita, Diagonal-Asturias, Atlántica XXII, Astures, La Madeja, etc., plataformas digitales de noticias y artículos de opinión como asturbulla.org o Glayú, o emisoras de radio independientes, como radio QK.

Al mismo tiempo, es imprescindible seguir explorando y potenciando los medios de comunicación alternativos, para lo cual el mundo digital ofrece múltiples posibilidades (páginas web, blogs, wikis, redes sociales, etc.) que sería conveniente estudiar e intentar coordinar en aras de su eficacia.

En sintonía con la política aprobada en el XIX congreso del PCE, el PCA deberá, no sólo contribuir a la existencia de medios de contra-información, sino también planteará en dichos espacios la necesidad de **crear una agencia de noticias alternativa**. El objetivo es enfrentar el dominio ideológico del pensamiento único, y que desde posiciones críticas, de clase, populares y revolucionarias, se convierta en una **herramienta eficaz para la toma de conciencia, la organización y la unidad popular en el marco general de la lucha de clases**.

## **Desarrollar nuestros propios medios**

En los últimos años, fruto de un persistente empeño por parte de la Secretaría de Comunicación federal, **Mundo Obrero** se ha consolidado como la **publicación más importante del Partido**. Es reseñable también el alcance que ha obtenido su edición digital, consiguiendo llegar a un público mucho más amplio y siendo un vector importante de propuesta política dentro del amplio espectro de la izquierda transformadora.

Cumpliendo MO la función de **órgano de expresión** (difusión de las posturas, resoluciones y comunicados del Partido) al tiempo que la de **herramienta periodística crítica y alternativa**, es tarea de la federación asturiana del PCE **participar de manera activa en la mejora del mismo**. No sólo en lo que a sus contenidos e imagen se refiere, aportando nuestras ideas en el marco de las comisiones de comunicación federales, sino contribuyendo fundamentalmente a su difusión en nuestro entorno más próximo, a través del trabajo organizado de los comités y de las agrupaciones.

En los últimos años nos hemos limitado a trasladar nuestras posiciones políticas a través de comunicados, resoluciones, declaraciones, etc. utilizando nuestras propias herramientas, como la página web del Partido y los diversos medios sociales en los que tenemos presencia, pero no hemos sido capaces de crear un periódico en sus versiones impresa y digital. Esto ha mermado nuestra capacidad de influir y darnos a conocer con una mayor amplitud. Si somos capaces de producir artículos con la suficiente cadencia, relevancia e impacto entre los simpatizantes, a medio plazo podemos acometer la tarea de abrir una sección del Mundo Obrero para Asturias.

Esta propuesta contribuirá a consolidar algunos aspectos esenciales en la comunicación externa del Partido hacia la sociedad asturiana:

- a) Mejorar el conocimiento del amplio abanico de propuestas del Partido por parte de los segmentos sociales sobre los que nos interesa trabajar e influir.
- b) Generar un estado de opinión en base a nuestras posiciones sobre los diferentes conflictos sociales existentes.
- c) Abrir un espacio de reflexión y debate entre cuadros sindicales y activistas con un pensamiento progresista.

## **Métodos de agitación y propaganda**

Sin obviar la preeminencia adquirida por los medios digitales en el desarrollo de la agitación, la propaganda y la publicidad en los últimos tiempos, el PCA no puede desdeñar los más tradicionales métodos de agitación para divulgar nuestra propuesta política.

Sigue siendo necesario que el Partido, de forma programada, visibilice sus ideas en todos los contextos donde se produzca un conflicto, con una visión propia e intentando aportar propuestas alternativas a las recetas neoliberales. Ello pasa necesariamente por **articular y generar orgánicamente de la manera más ágil y operativa posible nuestros planteamientos sociales y políticos**, así como por la implicación de la base militante en el trabajo a pie de calle para su difusión.

Tanto las agrupaciones como la organización regional deben generar, en función de la línea acordada por el Partido, todo tipo de materiales (panfletos, dípticos y carteles) y asegurar, por tanto, no sólo su “presencia física” sino también la “presencia política” en cada acto, manifestación o movilización.

Por otro lado, se hace necesario la **elaboración de un protocolo para nuestra actuación en cada movilización**. No podemos dejar al albur de las coyunturas inmediatas la organización de cada una de ellas, así como tampoco el mensaje que desde el partido debemos comunicar. Las consignas del Partido deben partir del nivel de conciencia de las masas y en ningún caso deben estar sujetas a la “autorreferencialidad” partidaria.

El entorno digital y la **web 2.0** han abierto un abanico de posibilidades sin precedentes históricos en materia de comunicación. Rompiendo con el formato tradicional comunicativo EMEREC (emisor-receptor), los nuevos medios sociales permiten una mayor reciprocidad en los mensajes así como la inmediatez en la difusión de informaciones y la participación de los ciudadanos y ciudadanas en la construcción del mensaje.

Esta **democratización de los medios** ha sido posible gracias a la aparición de redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, etc., tal como lo ha demostrado el fenómeno 15-M y el poder de convocatoria y difusión que se logró y se ha consolidado desde entonces, a través de dichas plataformas comunicativas.

El PCA debe dotarse de una política organizada de cara a asumir una línea de funcionamiento en estos medios sociales en pleno desarrollo. Es importante considerar la puesta en marcha de un **plan de comunicación online**, que recoja cómo crear perfiles y páginas, qué contenido se debe publicar y cómo se debe gestionar la comunicación directa con los seguidores de los mismos. Es importante, por ello, **formar a los militantes en técnicas y destrezas comunicativas**. En este,

como en otros campos, necesitamos coordinar los esfuerzos y unificar los criterios, para lo cual la Secretaría de Comunicación se encargará de crear los equipos, comisiones o grupos de estudio factibles y convenientes.

Es imprescindible **mantener una imagen corporativa común y homogénea en todos los medios sociales**. Esto facilitará la identificación de la organización y proyectará una imagen de fuerza y unidad, fundamental para un partido político. También es necesario afrontar las publicaciones de Twitter en clave de actualidad, con un uso inteligente de los “hashtag”, y manteniendo el “feedback” con los usuarios que mencionen a la organización. Actualmente, desde dispositivos móviles, tabletas y ordenadores, consumimos productos audiovisuales que la sociedad capitalista genera de manera masiva. Es necesario igualmente, por tanto, que el PCA asuma como reto en esta nueva etapa un **proyecto audiovisual global en el marco de la política de comunicación**.

En este sentido, debemos subrayar la importancia del canal corporativo de YouTube del PCA, donde se exhiben todos los vídeos promocionales de las campañas, reportajes, entrevistas, y vídeos de agitación y propaganda, como es el caso de las Huelgas Generales. Este canal de YouTube debe ser la ventana de difusión del material desarrollado por el PCA a nivel audiovisual, pero también habría que considerar otros proyectos más ambiciosos: la realidad comunicativa asturiana cuenta con un importante vacío en materia audiovisual desde los medios de información alternativos. Ese vacío existente puede ser ocupado por un proyecto desarrollado por el PCA. Se trataría de un proyecto mediático que supliera este déficit, realizando debates multi-cámara, entrevistas o reportajes, e incluso retransmisiones en streaming de actos y eventos relevantes.

Siempre y cuando la situación económica de la federación pueda asumir los gastos necesarios, este proyecto audiovisual debe ser puesto en marcha desde la militancia del PCA y su secretaría de comunicación. También es necesario contar con la participación de simpatizantes y profesionales de los medios, que estén interesados en un proyecto televisivo, a través de Internet, que cubra huecos existentes y rompa con el discurso hegemónico de la televisión de masas.

## **Una misma imagen: una imagen de unidad y fuerza**

En el XVIII Congreso del PCE el Partido asumió la **necesidad de establecer una imagen unitaria y homogénea de toda nuestra propaganda y material gráfico**. Esto se hizo realidad, después del encuentro federal de comunicación del año 2012, y se plasmó en el **manual de identidad gráfica** aprobado por el CF.

El Partido se dotaba entonces de una imagen unificadora, que traspasaba los límites de lo meramente formal y ornamental para dar paso a la creación de un elemento iconográfico, que fuese vinculado al PCE por la sociedad en todos sus territorios.

El PCA sigue apostando por la consolidación de la imagen corporativa y cree necesaria la implicación de todos los niveles orgánicos del Partido en Asturias, en el cumplimiento de este proyecto conducente a dotar al Partido de una imagen perdida desde hace muchos años.

Su principal función es recuperar una **utilización correcta de los símbolos del Partido**, así como dotarnos de materiales gráficos que permitan una mejor y mayor incidencia de la propuesta comunista en la sociedad. La identidad gráfica, como su propio nombre indica, debe identificar al Partido con la base social a la que

se dirige y ante la que incide —esencialmente la clase trabajadora— y hacer identificable al Partido con ésta.

Asimismo, para llevar a cabo esta tarea, la identidad debe implementarse bajo criterios políticos y técnicos correctos y viables. La imagen gráfica y todas sus ramificaciones en una sociedad como la actual, definida como sociedad de la información, tiene unos efectos y un impacto si cabe más importantes que en anteriores épocas históricas, en el conjunto de la sociedad y específicamente en el pueblo trabajador. La dispersión y la incoherencia en la imagen reducen drásticamente el impacto social en el público al que se dirige y, por tanto, neutraliza o anula el mensaje que se pretende difundir, así como sus posibles efectos. Es ésta la razón primordial por la que se ha desarrollado el Manual de Identidad gráfica del PCE. Se trata, a partir de su presentación, de poner en práctica con hechos concretos su aplicación efectiva en todos los ámbitos de la organización (órganos federales, comités intermedios, agrupaciones...) y en el plazo más breve posible.

### 3.2.5. Creación artística

Aunque hace mucho que hemos renunciado, afortunadamente, a fijar cánones de expresión rígidos o que encorsetaran la acción de los creadores culturales (como el llamado “realismo socialista”), en modo alguno concebimos la cultura como un terreno neutro o una mera forma de evasión. Desde el PCA apostamos, en líneas generales, por una cultura libre y creativa, y a la vez comprometida con los intereses populares, crítica y combativa en relación con un modelo cultural mercantilizado, conformista o elitista.

**Rechazamos una concepción mercantilista que reduzca el valor intrínseco de las artes a criterios utilitarios de maximización de beneficios o prestigio.** Asimismo, criticamos una concepción elitista y sacralizadora del arte, entendido como la “nueva religión” de las clases sociales dominantes. El disfrute de la cultura debe ser considerado un derecho que los poderes públicos deben garantizar, fomentando la oferta cultural (música, teatro, cine, museos, etc.) y facilitando su acceso a la ciudadanía.

Es necesario potenciar desde la educación obligatoria la dedicación a las distintas formas de expresión artística, imprescindible para el desarrollo de una conciencia crítica de la realidad.

La política cultural desarrollada en Asturias, muy diversa por cuanto se debe a agentes distintos (regionales y locales) ha tendido frecuentemente a construir o poner en funcionamiento grandes y costosas infraestructuras, empeñadas a veces inútilmente en competir con los grandes circuitos internacionales, desdeñando el fomento de infraestructuras más modestas y la actividad de creadores locales. Es necesario corregir esta tendencia con políticas más equilibradas.

Desde el PCA defendemos la **reactivación de las Fundaciones Municipales de Cultura y Ateneos**, democráticamente dirigidas, dotándolas de un presupuesto económico anual adecuado, con un equipo de técnicos cualificados que gestionen la contratación de actividades artísticas y espectáculos. Hay que analizar detenidamente los proyectos artísticos y apoyarlos en todo el proceso de su desarrollo, procurando que las ayudas a la edición de discos, libros, etc., redunden en el enriquecimiento cultural de la región y no en el lucro personal.



En los últimos años, desde La Laboral Centro de Arte y Creación Industrial, se han venido desarrollando diversas actividades artísticas, de notable interés, enfocadas especialmente al empleo de nuevas tecnologías (experimentación con nuevas formas audiovisuales en el arte contemporáneo- Laboratorio audiovisual-, espacialización sonora- Laboratorio de Sonido- , talleres de investigación de fabricación industrial- Fab Labs- , etc.). Sin dejar de reconocer la importancia de la imbricación de las artes con las nuevas tecnologías, debemos ser conscientes de que la tecnociencia no consiste únicamente en un conjunto de principios, metodologías y artefactos, al margen de valores morales. Por eso, es necesario analizar qué orientaciones ideológicas descansan en los diversos proyectos artísticos, apoyados en recursos tecnocientíficos (¿promueven valores igualitarios o de justicia social? ¿se reducen a meros objetos de consumo?, etc.). En este sentido, mostramos además nuestra preocupación por la posible falta de reconocimiento que las artes plásticas (en su significación clásica: pintura, escultura, etc.), puedan sufrir.

Además del impulso de otras manifestaciones culturales para el disfrute y la formación del sentido crítico de la ciudadanía, reivindicamos las ayudas a proyectos artísticos de carácter alternativo, aunque evitando caer en la mera “cultura de la subvención” y justificación de partidas. **Apoyamos los espacios autogestionados** (CSOA La Madreña, La Mustadiella, etc.). Contribuir a desechar el uso de un concepto sublime de cultura, radicalmente idealista, implica, entre otras cosas, la necesidad de generar espacios de contracultura.

La ausencia de una política específica o el escaso interés en nuestro Partido hacia los trabajadores de la cultura debe ser corregida. Al mismo tiempo, el PCA buscará foros de debate entre sus militantes o simpatizantes dentro del mundo de la creación cultural, fomentando el intercambio de experiencias y opiniones sobre cómo desarrollar una cultura comprometida, crítica y emancipadora.

### 3.2.6. Comunicación interna

El PCA debe hacer un esfuerzo denodado en la fluidez y la transversalización de la información, tanto de los acuerdos como de las actividades hacia el conjunto de la militancia. Socializar la información es y será una de las medidas esenciales para garantizar la democracia interna, así como para fortalecer la cohesión y la unidad que necesitamos para afrontar la lucha.

A menudo nos hemos encontrado con no pocos escollos en los niveles intermedios de dirección en el traslado a los militantes de la política decidida en los órganos, tanto federales como regionales. Para subsanar dichas disfunciones, el PCA seguirá manteniendo la reciente publicación del boletín informativo (informes, congresos, jornadas, etc.) con el fin de garantizar los elementos antes mencionados, los cuales además contribuyen a mejorar la unidad de acción del partido en los diferentes frentes donde trabajamos.

Por otro lado, también es necesario adquirir una amplia dimensión que abarque la divulgación de las propuestas y elaboraciones comunistas, tanto de nuestro país como de otros y el debate en torno a ellas, así como de las tendencias favorables al progreso social que se dan en el mundo de la ciencia y la cultura. Todo esto con el fin de fomentar el conocimiento, la formación y la capacidad de debate de nuestra militancia en temas de actualidad.

### **3.3.- Política del PCA en los movimientos sociales**

Por mucho que lo proclame la hegemonía capitalista imperante, el mercado no es un agente autorregulador capaz de anegar todos los ámbitos de la sociedad civil y del Estado. La efervescencia de diversos colectivos sociales, en pugna con la privatización de la sanidad pública, contra el modelo patriarcal cimentado sobre la división sexual del trabajo, en defensa de la educación pública, contra la exclusión y marginación de los inmigrantes, por el derecho efectivo a una vivienda digna, contra el fraude hipotecario y contra los desahucios, a favor de la creación de una banca pública, contra la corrupción, etc., dibuja un escenario real de confrontación con la lógica privatizadora del capitalismo neoliberal y de resistencia contra la concentración de poder de las clases dominantes.

El PCE despliega su actividad crítica y combativa contra las agresiones del sistema capitalista mediante su implicación en diversos frentes de lucha. Son precisamente los distintos movimientos sociales los que, con sus formas de discusión, formación e información plurales, con sus reglas de funcionamiento planteados por cada colectivo de manera democrática, constituyen buena parte del tejido en que el PCE, como organización política, se incardina.

El Partido no puede ser un movimiento social y los movimientos sociales no son partidos ni necesitan serlo. Ambos tienen diferentes funciones y es bueno saber distinguirlos y articularlos.

Desde el PCA debemos trabajar y conectar con esta parte de la sociedad que aún conserva algo de masa crítica, con aquellos/as que denuncian la precariedad, los abusos, las injusticias... Acercarse a los movimientos sociales puede constituir una tarea de alcance estratégico para repensar las bases mismas del Estado. Aspirar a llegar a este momento puede formar parte de las tareas prioritarias, en aras de superar la fractura provocada por la acción institucional separada de la calle, de recuperar la sintonía de la movilización compartida con distintos sectores, porque separar la lucha social de la lucha política nos ha llevado al empequeñecimiento del conjunto de la izquierda. Debemos contribuir a organizar y coordinar a los que tratan de dar respuesta colectiva a aquellos que les impiden la satisfacción de sus intereses, construyendo una forma común de entender el mundo, compartiendo unas maneras de vivir la realidad, independientemente de cuál sea nuestra política de alianzas, buscando consensos para que nadie sienta violentada su voluntad individual.

Para ello debemos apostar por impulsar, como comunistas, la movilización como instrumento de cambio social, las luchas y resistencias populares, la consecución de otro mundo posible dando continuidad a la lucha antiimperialista y a la contestación de la globalización neoliberal. El Partido debe estimular el movimiento social para articular su lucha reivindicativa evitando aislarse y dejar el camino libre a oportunistas que desarrollan sus prácticas burocráticas, deshonestas y utilitarias. Debemos hacer visible, a través de la interlocución respetuosa y de la movilización conjunta, que la alianza entre Partido y movimientos sociales tiene ventajas para ambos y que podemos cooperar para lograr sus objetivos. Es necesario convocar “de igual a igual” a los movimientos sociales para debatir preocupaciones comunes en busca de acciones comunes.

Consideramos que un objetivo prioritario de la militancia comunista consiste en participar activamente de la confluencia de tales movimientos, fomentando su unidad de acción y contribuyendo a su mutuo reconocimiento. El PCE, en tanto que

organización política de carácter emancipatorio, comunista, con una actividad de larga lucha en pos de la liberación de las clases oprimidas, puede erigirse, a través de la lucha social y de la participación ciudadana, como nexo de tales colectivos o movimientos.

Ahora bien el trabajo en los diferentes movimientos sociales, o frentes de lucha social, ha de organizarse y prepararse adecuadamente evitando la intervención espontánea e individualista. Para ello el PCA impulsará:

- El análisis de los diferentes movimientos, de sus causas objetivas, de las reivindicaciones más combativas y de las propuestas más consecuentes.
- La elaboración de argumentarios específicos y propaganda adecuada.
- La formación de los militantes en los diferentes frentes de lucha social.
- La especializar a militantes a largo plazo en diversos campos que nos permitan una intervención adecuada y propiciar la militancia en el Partido de especialistas.
- La articulación de la necesaria defensa jurídica de los militantes ante los cambios legales y normativos que pretenden criminalizar las movilizaciones y los propios movimientos sociales.
- La coordinación de las políticas y actuaciones del PCA en movimientos sociales con la federales y con las de las organizaciones locales

En función de este planteamiento realizamos un breve análisis de los frentes de lucha social o de los movimientos sociales en los que la militancia comunista – además de en el movimiento obrero- debe desarrollar su implicación social desde las prioridades y acuerdos establecidos en cada momento por los órganos de dirección.

### **3.3.1 Por un partido comunista feminista**

La profunda crisis capitalista y las políticas de austeridad aplicadas tanto por el PP (a nivel estatal) como por el PSOE (a nivel regional), sin olvidar el breve período de gobierno de Foro, están retrotrayendo los derechos de las mujeres a la época del franquismo, estamos viendo como los derechos conquistados por el movimiento feminista en muchos años de lucha están siendo eliminados, consecuencia directa del capitalismo en sus formas patriarcales.

Esta crisis está afectando de manera mucho más profunda a las mujeres, que ya partíamos de una situación mucho más precaria: Mayores tasas de desempleo, empleos más precarios, la última reforma laboral del gobierno del PP afianzo el trabajo a tiempo parcial cubierto principalmente por mujeres, salarios un 30% inferior a los de los hombres,... Si a esto sumamos el desmantelamiento de los servicios públicos, tenemos el cóctel perfecto para volver a recluir a las mujeres al hogar. En este marco cabe destacar como afecta, de manera significativa, a la mujer el no desarrollo de la Ley de Dependencia que seguía y sigue haciendo recaer sobre las mujeres las tareas de cuidados, los recortes en sanidad que en Asturias, por ejemplo, ha recortado las prestaciones en derechos reproductivos de las mujeres, la reforma de la Ley del Aborto, que pretende eliminar el poder de decisión de las mujeres sobre su propio cuerpo, los recortes en educación que afectan a los programas de coeducación y el tratamiento prioritario de las escuelas concertadas frente a las públicas, algunas de ellas con una educación segregada por sexos.

En esta nueva etapa el PCA debe entender este frente como prioritario y por tanto, destinar una parte muy importante de sus esfuerzos, en defensa de la igualdad de las mujeres. En un futuro cuya cara más visible es un país con una tasa de desempleo del 26%, del 28% en el caso de las mujeres, el PCA debe salir a la calle a defender los derechos de la mujer trabajadora y abanderar la lucha por la igualdad.

En estos últimos cuatro años el PCA ha mantenido un nivel muy importante de actividad y compromiso en el movimiento feminista de Asturias y en la luchas por la liberación y la emancipación de la mujer, concretamente este trabajo se ha venido desarrollando en el marco de la Plataforma Feminista de Asturias. En este marco de integración en el que confluyen un importante número de asociaciones feministas, partidos políticos y sindicatos, el PCA es una pieza importante del mismo en lo organizativo y en lo ideológico, lo es por ser parte fundadora de la misma, por el número de camaradas implicadas en el éxito de este proyecto de lucha por los derechos de las mujeres, por el trabajo realizado en el mismo y por haber conseguido (con este trabajo constante) que la Plataforma Feminista de Asturias tenga como condición para formar parte de la misma ser “anticapitalista”, que la lucha por el feminismo este en las calles de Asturias y también, de una manera gradual que, la PFA se haya ido implicando en las luchas de las/os trabajadoras/es, con unos manifiestos que recogen cada vez con mayor amplitud y como eje fundamental, el conflicto capital/trabajo.

Desde este marco se han impulsado diferentes campañas en Asturias: desde la celebración del 8 de marzo, Día de la mujer trabajadora, desde una perspectiva de clase, reivindicativa y en las calles; el 25 Noviembre, denunciando los feminicidios, la violencia de género, la violencia económica,...; campaña contra la ILP en la que se establece y regula la red de apoyo a la mujer embarazada en Asturias, presentada por UPyD en el Parlamento Asturiano, que cercena el derecho de la mujer a decidir y está encaminada a obligar a las mujeres a continuar con un embarazo no deseado; y la campaña contra la reforma de la ley del aborto de Gallardón que ha posibilitado la unidad puntual de los movimientos feministas en Asturias, incluido el institucional.

A futuro, y partiendo de la base de que para el PCA debe ser prioritario organizar y movilizar a las mujeres, debemos centrarnos en la creación del Movimiento Democrático de Mujeres en Asturias y la traslación del mismo al marco en el que trabajamos, la Plataforma Feminista de Asturias.

El mantenimiento y desarrollo de la Plataforma Feminista de Asturias es objetivo prioritario. La conservación, crecimiento e implantación de esta plataforma en la que tienen cabida todos los colectivos feministas anticapitalistas en Asturias puede constituir el eje vertebrador a través del cual el PCA conforme un referente feminista de clase, unitario y plural.

Es a través de este frente desde el que debemos desarrollar el mandato del XIX Congreso del PCE de RE-construir el Movimiento Democrático de Mujeres cuya finalidad es la construcción de un gran frente de masas feminista que coordine la acción de las mujeres en la defensa de sus derechos.

Uno de los objetivos del PCA debe ser convertir en una realidad práctica sus principios feministas y no limitarse a plasmarlos en sus documentos. Por tanto la formación feminista, ampliamente demanda por las/os militantes de esta organización, debe ser en esta nueva etapa una prioridad, tanto en los planes regionales como en los organizados por las agrupaciones.

Desde el Partido Comunista de Asturias queremos recalcar la importancia de que el feminismo no sea exclusivamente un ámbito de trabajo de las mujeres. Los camaradas deben tomar parte por la igualdad no sólo en el apoyo de las camaradas, sino con sus propias reivindicaciones pues la igualdad fáctica entre mujeres y hombres beneficia por igual al conjunto de la sociedad, por tanto, debe ser el conjunto y no solo una parte, el que luche por alcanzar tal fin. Los hombres del Partido deben ser ejemplo para el resto de los trabajadores, un espejo en el que mirarse y, por tanto, visibilizando el trabajo de estos en pro de la igualdad, estaremos llevando a cabo la necesaria tarea de concienciar a las masas, pilar fundamental de un Partido Comunista.

### **3.3.2 El 15-M y otros movimientos surgidos en su entorno.**

Surgen estos movimientos en un contexto de indignación contra las políticas de recortes y constituye una clara manifestación de la negativa a la resignación, de enfrentamiento a la idea de la inevitabilidad de los ajustes. Un desafío al consenso y al marco establecido por ese consenso.

De esta manera el 15-M da carta de naturaleza a la contestación general. Frente a la idea de que las clases populares únicamente se manifiestan por los salarios, por la reivindicación inmediata, por la respuesta a corto plazo, esta fue una movilización de cuestionamiento global que logró iniciar una dinámica de lucha donde la reivindicación económica y la reivindicación política van de la mano, elevando así el grado de confrontación política reactivando la movilización social y la protesta en la calle como dinámicas de lucha habituales. Como comunistas nos interesa elevar la lucha económica a lucha política y poner de manifiesto que la salida social a la crisis requiere cambiar el marco político.

Lo que se ha puesto en tela de juicio es la identificación entre capitalismo y democracia, que fue la gran victoria ideológica de la llamada Guerra Fría. Las múltiples vivencias de imposición de los intereses del capital desde el comienzo de la crisis han conducido a que a nivel de calle se planteara el problema clásico: ¿quién gobierna?, ¿quién tiene el poder? Aquí reside el enorme potencial de la cuestión: el problema de la democracia permite plantear el problema del poder político. Permite plantear que si se dice que “la política debe controlar a la economía”, se está diciendo que “la democracia debe controlar al capitalismo”. Y en consecuencia, necesitamos un poder político no sometido al poder económico, es decir, una democracia no sometida al capitalismo, planteando la posibilidad (y la necesidad) de una democracia más allá del capitalismo y ahondando en una cuestión esencial: el antagonismo entre democracia y capitalismo, entre poder popular y poder del capital.

No hablamos por supuesto de un discurso articulado, de una estrategia definida, hablamos de balbuceos, de posiciones apenas intuitivas que se han manifestado en medio de un revuelto de consignas y conceptos contradictorios. La amplia hegemonía de la ideología dominante en el conjunto de la clase trabajadora, implica como no podía ser de otra manera, que en los inicios del movimiento existiera -y exista- un elevado grado de confusión y de variedad político/ ideológica, con grandes contradicciones.

El sistema aun no deslegitimado orienta también la protesta y condiciona su discurso. Autodefiniciones como el supuesto “apoliticismo”, luego reconvertido en apartidismo, el desprestigio de las herramientas tradicionales de respuesta y

organización de la clase obrera, o las reivindicaciones sobre la superficie del sistema sin cuestionarlo, son manifestaciones de esta realidad.

Son patentes tanto las potencialidades como las debilidades de este movimiento. Por una parte contribuye a la organización, desde el conflicto, de los sectores antagónicos al sistema, generando espacios de participación y debate de dichos sectores, permitiendo unificar luchas, estrategias y objetivos en torno a condiciones de vida (materiales), rompiendo divisiones artificiales construidas de forma ideal por la ideología dominante y permitiendo poner al descubierto los verdaderos intereses de clase que hay tras los valores que el sistema dice defender.

Tiene la potencialidad de incrementar el grado el grado de politización social inyectando la toma de conciencia de las clases populares y supone un desafío al poder político, económico y mediático que genera una dinámica de movilización donde muchas personas han comprobado las contradicciones del sistema.

Por otra parte, superada la novedad informativa y sin menospreciar el grado de referencia social que representa, se constata el alcance limitado del movimiento a sectores minoritarios de grandes núcleos urbanos. En la actualidad se puede decir que el movimiento del 15-M en sí se encuentra en un momento de reflujo general. Sin embargo, ha contribuido a reforzar de militantes a otros movimientos, o incluso al propio partido, y ha permitido a militantes del partido integrarse en diferentes movimientos que se desarrollan en su periferia, como la lucha contra los desahucios, por la defensa de los servicios públicos, la organización de los parados y paradas, etc.

La magnitud de la movilización provocada por el 15M, junto con la amplitud de discursos en su interno, ha provocado posiciones diversas y encontradas, despertando unas dudas que no aparecían en anteriores movimientos sociales y políticos de masas (Como el movimiento contra la guerra). Esta situación ha supuesto que nuestra participación haya sido desigual y con ciertas reticencias al inicio.

Por todo esto el Partido no puede caer en análisis utopistas que deducen que hay que oponerse a la apertura de espacios de participación o abandonarlos por el “bajo nivel de conciencia” que demuestran. Precisamente su utilidad reside en que reflejan esa realidad y su potencialidad en que permiten cambiarla.

En estos espacios de participación, los militantes del partido trabajan desde abajo para elevar el nivel de conciencia de clase y facilitar la convergencia entre éste y el resto de movimientos sociales, entre el movimiento sindical y el movimiento social, entre la lucha económica, la lucha social y la lucha política.

Un ejemplo de ello son las movilizaciones del 22-M, con la preparación y realización de las marchas de la dignidad y su culminación en una multitudinaria manifestación en Madrid.

### **3.3.3 La Plataforma de Afectados por la Hipoteca y los Desahucios (PAHD)**

Durante los años de la burbuja inmobiliaria, en España se construyó más vivienda que en Francia y Alemania juntas. A pesar de ello, el precio de las viviendas no dejó de subir, mientras que un alto porcentaje de la población solicitó créditos hipotecarios para acceder a su compra, estimulados por campañas de los medios de comunicación y poderes públicos, y por una política fiscal que tradicionalmente ha favorecido la compra en detrimento del alquiler.

Tras el inicio de la crisis, miles de personas perdieron su trabajo o vieron mermados sus ingresos, siendo incapaces de afrontar los pagos de las hipotecas y viéndose en trance de perder su casa.

Pretenden decirnos que hemos querido vivir por encima de nuestras posibilidades; pero las pérdidas de los grandes capitales y del sector bancario son socializadas, mediante la petición de rescates a la UE y una enorme inyección de dinero público, generando una enorme deuda pública que lastrará a la sociedad española durante décadas.

Mientras, los trabajadores y trabajadoras han de afrontar el pago de sus deudas, sometiéndose a una legislación leonina.

En Asturias la problemática de los desahucios crece día a día, dejando a muchas familias en la calle y con una deuda de por vida.

A la par que la problemática se acrecentaba, se organizaba también a escala nacional la Plataforma de afectados por la hipoteca, que a día de hoy cuenta con cientos de asambleas que luchan cada día por cambiar una ley hipotecaria injusta y denunciar que se sigue rescatando a quienes nos han llevado a esta situación de crisis.

La importancia de colaborar con éste movimiento tiene muchos y muy diversos sentidos:

- Es un movimiento que consigue dar respuesta a corto plazo a una problemática muy concreta de la clase trabajadora. No debemos olvidar que quienes pierden su vivienda han perdido previamente sus empleos, prestaciones públicas y posibilidades de vivir dignamente. En ese sentido el trabajo de la Plataforma consigue plantar cara a bancos y jueces, paralizando desahucios, consiguiendo daciones en pago (quita de la deuda) y alternativa habitacional bien con alquileres sociales en su propia vivienda, presionando a las instituciones para que les brinden vivienda pública asequible o con su "obra social" de recuperación de viviendas en manos de la banca.
- Es un movimiento que llama a luchar por los derechos robados y consigue crear conciencia de que "sí se puede" aún contra un enemigo tan potente como la banca.
- En las asambleas de la Pahd tenemos posibilidad de llegar a un sector de la clase trabajadora de difícil alcance por los sindicatos de clase (parados, inmigrantes, trabajadoras del hogar, trabajadores de la economía sumergida, etc) que han sido golpeados por la crisis más duramente.

- Las distintas problemáticas de la mujer son también trasladadas en el día a día del trabajo en este frente.
- Aprendemos cada día de la forma de organización y presión social, claves para que siga creciendo el movimiento.
- Es un movimiento que genera simpatía en el resto de la sociedad, por lo justo de sus reivindicaciones y por la tenacidad de su lucha.
- Es un movimiento solidario en el que la lucha deja de ser individual para convertirse en colectiva, organizando así a quienes tienen menos posibilidades de organizarse en otros ámbitos.

Los camaradas del PCA que hemos desarrollado trabajo en la PAHD lo hemos hecho desde el profundo respeto a su carácter apartidista involucrándonos a título personal en el trabajo cotidiano, a la vez que en el apoyo de cuantas acciones (paralización de desahucios, manifestaciones, escraches, ocupaciones de bancos etc) se llevaran a cabo. Hemos intentado aportar nuestro esfuerzo para que cobre fuerza en nuestra región, siempre respetando la soberanía de un movimiento asambleario en el cual participamos como uno más.

### **3.3.4 Movimientos en la defensa de los servicios públicos**

Nos permite articular una respuesta social al proceso de privatización y mercantilización impulsado por el capital en su estrategia para salir de la crisis. Debemos defender la universalidad de estos servicios y que estos tengan la calidad y dignidad suficiente para asegurar el bienestar del conjunto de la población.

Esta lucha se debe impulsar tanto desde lo que viene en llamarse “las mareas” como expresión de luchas sectoriales, como desde la Cumbre Social impulsada por CC.OO. y UGT, las asambleas populares, las asociaciones de vecinos y otros espacios que ayuden al desarrollo de los objetivos marcados:

- Luchar contra la política de recortes en sanidad, educación y dependencia que busca reducir la red pública a una red asistencial y a su progresiva privatización.
- Luchar contra la privatización y por el carácter público de servicios municipales: agua, instalaciones deportivas, centros culturales, etc.
- Luchar contra la privatización y el carácter público de grandes infraestructuras: aeropuertos, puertos, carreteras, ferrocarriles etc.
- Luchar por el derecho a la educación pública, contra los ataques que pretenden la mercantilización de los diferentes niveles educativos y que pretenden la competitividad entre centros públicos y de éstos con los privados, defendiendo la financiación en exclusiva de la enseñanza pública, la democratización de los claustros y consejos escolares y potenciando la investigación y la formación permanente.

Para ello debemos seguir las campañas del PCE así como elaborar campañas específicas que analicen la situación en la que se encuentran los servicios y situé las batallas concretas: sanidad, educación, Espacio Europeo de Educación Superior, presupuestos para investigación, degradación de la FP, servicios municipales o regionales, etc.



### **3.3.5 Las asociaciones de vecinos y el movimiento vecinal.**

Constituyen espacios de participación y debate de las personas trabajadoras en su ámbito más cercano. El PCA debe retomar poco a poco su presencia en las asociaciones de vecinos. La participación en el movimiento vecinal dio al PCE la oportunidad de llegar directamente a la clase trabajadora y le aportó un crecimiento dentro de sus filas. Por tanto desde el PCA debemos volver a empezar a trabajar en este ámbito con el cual ampliaremos nuestra táctica de alianzas.

Las luchas a desarrollar en los espacios de participación y organización de las clases subalternas-asambleas populares, sindicato, asociaciones de vecinos, etc.-, son aquellas que más ayuden a poner en evidencia las contradicciones del sistema, en la defensa de aquellos derechos que el capitalismo ya no está dispuesto a mantener, dotando a estas luchas de sentido estratégico. En este sentido el PCE señala como prioritarias una serie de luchas sociales que están desarrollándose como respuesta a las consecuencias de la crisis para las clases populares.

El movimiento vecinal, con sus asociaciones y federaciones, constituye un ámbito de traslado de las propuestas integradoras de Partido y de traslado de nuestra política, análisis y propuestas. Asimismo permite detectar situaciones individuales que por repetidas en sus características comunes permiten canalizar movilizaciones colectivas fundadas en las reivindicaciones reales de la gente.

### **3.3.6 Movimientos en defensa del medio ambiente.**

Asturias es una región que por sus características climáticas y geomorfológicas alberga una gran diversidad de ecosistemas de gran valor, comparada con la mayoría del continente europeo. Esto se debe en parte a los usos tradicionales que se desarrollaron por la población durante siglos en las zonas rurales de Asturias, que supusieron una transformación importante de amplias comarcas de la región, pero dejaron otras tantas libres, generando la creación de nuevos sistemas agroforestales en los que se desarrollaron prácticas ecológicamente sostenibles y que permitieron el desarrollo de nueva biodiversidad endémica y el mantenimiento de los ciclos biogeoquímicos necesarios para el mantenimiento de los ecosistemas.

El desarrollo industrial capitalista en Asturias se llevó a cabo, como en el resto de países europeos, por una burguesía que no tenía en cuenta la necesidad de mantener unos determinados niveles de calidad medioambiental para asegurar los factores productivos necesarios para la producción capitalista se mantuvieran en el tiempo. En otras palabras, la burguesía se lanzó a una acumulación desenfrenada sin tener en cuenta los costes medioambientales de sus acciones y el impacto que éstos tendrían a su vez en la reproducción ampliada del capital. El resultado de este ciclo fueron altos niveles de degradación medioambiental, que sufrieron principalmente aquellos que no tenían la posibilidad de marcharse de las zonas más degradadas, que se veían obligados a trabajar en las zonas contaminadas o cuya subsistencia dependía directamente de la calidad medioambiental, es decir, trabajadores y campesinos.

## **Mercantilización neoliberal del medio ambiente.**

En función del país, el sector afectado y la naturaleza del problema medioambiental, los estados capitalistas o las organizaciones supranacionales comenzaron a obligar a que se tomasen en cuenta los costes medioambientales para asegurar la sostenibilidad en el tiempo de la acumulación ampliada de capital y evitar colapsos ecológicos que la pongan en peligro.

Pero tras la ofensiva neoliberal de finales del siglo pasado, las políticas de mercantilización y privatización de lo que anteriormente se consideraban bienes comunes triunfan, y las regulaciones basadas en límites máximos de degradación medioambiental son sustituidas por la creación de mercados en los que se compran y venden la posibilidad de degradar el medio ambiente (mercado de permisos de emisión de CO<sub>2</sub>, permisos de pesca, burbujas de emisión en EEUU, etc...).

El derecho a un medio ambiente saludable pasa a ser una mercancía que podrán disfrutar aquellos que puedan permitírsela. Este “capitalismo verde” no cambia cualitativamente en ningún aspecto la acumulación ampliada de capital estudiada por Marx; simplemente los capitalistas tienen en cuenta los costes medioambientales de sus actuaciones, crean mercados para competir por el derecho a degradar el medio ambiente, como ya hacía con los recursos naturales, y mercantilizan los servicios medioambientales que antes eran bienes comunes en el mercado.

En Asturias hay ya algunos ejemplos de neoliberalismo medioambiental o capitalismo verde: las eléctricas están en el mercado de emisiones de CO<sub>2</sub>, se privatizó el agua en algunos concejos, hay un mercado incipiente de agricultura y ganadería ecológica y parques eólicos (si bien es cierto que todos ellos alimentados por las subvenciones), etc. El PCA se opone a este “capitalismo verde” que supone convertir los derechos básicos de disfrute de la calidad medioambiental y a un medio ambiente saludable en una mercancía de cuyo uso se excluirá a aquellos que no puedan pagarla.

## **El tratamiento de residuos.**

En cuanto a la gestión de residuos, mientras que los países capitalistas más desarrollados apuestan actualmente, en el marco de las políticas del capitalismo verde, por volver a introducir en el sistema productivo como materias primas los deshechos, en Asturias se apuesta por una solución propia de los años 80: La incineración, que destruye cualquier opción de reciclaje de las materias primas presentes en los deshechos, produce compuestos como las dioxinas, muy dañinos para la salud humana y que pueden potencialmente arruinar la ganadería, agricultura y pesca fluvial. Además, la incineración no elimina la necesidad de vertederos.

El PCA reclama que se apueste de manera inmediata por la reutilización frente a otras opciones de tratamiento de residuos en Asturias. Los asturianos tenemos en la sidra un modelo claro de cómo se pueden reutilizar envases, asegurando también que la industria de elaboración y embotellado se mantienen cerca del punto de consumo. El PCA apoya igualmente que se apueste por el reciclaje frente a la incineración de los RSU, mediante empresas públicas que aseguren que la cantidad 10 veces superior de empleos generados frente a la incineración sean empleos de calidad, y que los beneficios del reciclaje redunden en toda la ciudadanía, cuya colaboración es absolutamente imprescindible para la recogida selectiva. Cualquier

coste de tratamiento de los productos o de cualquier embalse o empaquetado que utilicen, una vez finalizado su uso, debe recaer en la empresa que genera dicho desecho, no en el ciudadano por vía de los impuestos municipales.

La solución definitiva del problema de la gestión de residuos sólo es posible en un modo de producción que rechace el consumismo actual, que requiere del sobreconsumo para intentar paliar la sobreproducción, y que para ello malgasta recursos en generar nuevas necesidades en la población mediante el marketing. En el socialismo las mercancías se producirán para satisfacer las necesidades humanas, y se diseñen para este fin teniendo en cuenta su impacto en el medio ambiente a lo largo de todo su ciclo de vida.

### **Un modelo energético irracional.**

La naturaleza anárquica de la economía capitalista, el despilfarro de recursos y el impacto medioambiental que produce, y el papel que juegan las administraciones públicas agravando estas problemáticas, queda perfectamente claro en el caso del modelo energético asturiano. Así, se apostó por una regasificadora para importar gas natural a Asturias y transformarlo en un gran número de centrales de ciclo combinado para generar electricidad muy por encima de la demanda prevista en la región y exportarla a otras regiones deficitarias. Esta apuesta, ahora ralentizada por la crisis económica y los consiguientes recortes públicos, por una fuente de energía no renovable contribuye al cambio climático y aumenta nuestra dependencia energética del exterior.

La política regional de energía ha sido irracional obviando que el transporte de electricidad a largas distancias es ineficiente, que las líneas de alta tensión provocan problemas de salud e impactos ambientales, y que en las zonas deficitarias a las que se les pretendía vender la electricidad ya se estaban construyendo centrales de ciclo combinado para satisfacer su propia demanda. Y eso sin considerar impactos secundarios como los generados por la necesidad de asegurar el caudal mínimo de agua para la refrigeración

Además, el desarrollo de las energías renovables para lograr descarbonizar la producción eléctrica se verá pospuesto durante los años de vida útil de las centrales de ciclo combinado. Al dejarse a la iniciativa privada el desarrollo de las energías renovables, se opta por la solución más rentable a corto plazo desde un punto de vista puramente económico, ignorando los costes ecológicos y sociales. Por ello, el desarrollo de las renovables suele ir ligado a las suculentas subvenciones estatales que las administraciones conceden para dar una imagen “verde”.

Desde el PCA reclamamos que el sector energético, incluyendo la generación y la distribución de electricidad, esté en manos estatales y se gestione centralizadamente para todo el Estado, ya que es un sector de vital importancia para la economía y no puede dejarse en manos de la planificación capitalista para la búsqueda del máximo beneficio a corto plazo. La política energética estatal debe promover en primer lugar políticas de eficiencia energética y ahorro, haciendo que la producción eléctrica se lleve a cabo mediante la utilización de las tecnologías de energía renovable más eficientes.

## **Contaminación e impacto ambiental.**

En Asturias hay un incumplimiento sistemático y flagrante de prácticamente toda la legislación española y europea de evaluación de impacto ambiental, de prevención y control integrado de la contaminación y sobre la presencia de contaminantes en distintos medios. Y ellos se debe principalmente a que la Consejería de Fomento, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, en general, y su Dirección General de Calidad Ambiental, en concreto, carecen del personal, de los medios técnicos, y lo que es más grave, del apoyo político, para hacer cumplir la legislación vigente en defensa de la calidad medioambiental y la salud humana.

Las empresas asturianas reducen sus costes en capital constante y capital variable mediante el incumplimiento de la legislación ambiental. Así las administraciones públicas asturianas no han tenido interés en realizar ningún tipo de estudio epidemiológico riguroso sobre los cientos o miles de muertos y enfermos que ha provocado en la población asturiana este beneficio extra para las empresas contaminantes.

El PCA exige que de manera inmediata se dote de medios y el respaldo político necesario a la Consejería de Fomento, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, que se haga cumplir a las empresas la legislación medioambiental vigente, que sea cada empresa la que pague las medidas correctoras y la remediación y compensación por el daño medioambiental causado y que se depuren las responsabilidades penales pertinentes si las hubiera.

Si alguna empresa no puede asumir las inversiones necesarias para utilizar la tecnología medioambientalmente menos dañina, el estado debe asumir dicha inversión previa expropiación de la empresa y negociación de un modelo de propiedad y gestión entre el Estado y los trabajadores.

## **El PCA y los movimientos medioambientales.**

Frente a esta realidad generada por el capitalismo, reconocemos como derechos básicos y fundamentales los derechos medioambientales, siendo éstos aquéllos que garantizan a toda persona, al margen de su situación económica o su posición social, el derecho a disfrutar de un medio ambiente digno, saludable y conservado en condiciones para ser disfrutado por las generaciones venideras. La respuesta a semejante desastre debe pasar por una planificación económica que determine la capacidad de producción en función de los recursos y las necesidades sociales, que evite el tráfico absurdo de mercancías o bienes innecesarios o que pueden producirse en el lugar en el que se consumen, con una transferencia de tecnología del centro a la periferia.

El movimiento ecologista juega un papel importante en la denuncia, concienciación social y limitación de las agresiones ambientales y en la coyuntura actual su desarrollo e impulso es central para la conformación de una alternativa anticapitalista y transformadora. Es por ello que la militancia comunista debe participar activamente y con espíritu unitario en las organizaciones del ecologismo social, que como Ecologistas en Acción supieron superar la dispersión y el localismo creando un referente unitario en todo el estado, apoyando y promoviendo un planteamiento anticapitalista de la lucha ecologista.“

### **3.3.7 Movimiento republicano.**

La identidad republicana forma parte histórica inseparable de la tradición obrera y socialista. La lucha por la emancipación social ha ido unida casi siempre a la defensa de las libertades democráticas, constantemente amenazadas por las clases dominantes, que entienden la “democracia” como mero relevo de las élites gobernantes al servicio del mantenimiento del sistema social imperante y no como poder y participación del pueblo en sentido genuino.

En nuestro país, la monarquía siempre estuvo relacionada con los intereses de las oligarquías, el militarismo o el clericalismo, mientras que la república se asocia a democracia avanzada y libertades, ética y austeridad de la vida pública, sentido profundo de ciudadanía, laicismo, igualitarismo y reforma social o descentralización del Estado.

Los comunistas hemos luchado contra dictaduras como la franquista y por las libertades más que ninguna otra fuerza política, pero defendemos una concepción de la democracia amplia y extensa, más allá de los límites de su carácter exclusivamente “formal” o meramente institucional, entendiéndola como democracia política, económica y social. Esa tradición democrática, si se aproxima a alguna otra –aunque va más lejos que ella- es, en definitiva, a la republicana, con la que el movimiento comunista volvería a converger en la práctica desde la época de los frentes populares y la resistencia antifascista. La tradición republicana recoge, entre otras cosas, un sentido de la ciudadanía basado en la primacía de los derechos colectivos y una idea fuerte de comunidad, y la necesidad de la igualdad social como condición para el ejercicio real de las libertades.

Y es precisamente teniendo presente la resistencia antifascista, y renovando el compromiso con una república de ciudadanos y ciudadanas libres e iguales en derechos y obligaciones, que señalamos a la monarquía española como la espina dorsal del actual régimen oligárquico, perpetuado por un sistema bipartidista apuntalado por una ley electoral que sufrimos legislatura tras legislatura, articulado orgánicamente con los sectores empresariales beneficiados por los pactos de la Transición (banca, constructoras, etc.) y protegido por unos medios de comunicación al servicio de los intereses de bloque hegemónico.

La monarquía española es la institución que se rodea, ampara y expresa el poder de las 1.400 familias que poseen el 80% del PIB español. Bajo su hegemonía se han dado retrocesos en derechos políticos, sociales, laborales, económicos y medioambientales, imposibilitando el acceso de la mayoría de la población a los bienes jurídicos que reconoce la Constitución (empleo, educación y sanidad públicas, vivienda digna, etc.).

El republicanismo que defendemos no se reduce a la predilección por la forma electiva de la Jefatura del Estado. Sin obviar nunca que la monarquía actual es una herencia del franquismo, la III República no supone tampoco una continuidad meramente sustancial respecto de las dos repúblicas que la precedieron. Nuestra propuesta republicana implica una concepción política basada en los principios universalistas e igualitaristas del socialismo, que apuesta por el empoderamiento de una sociedad civil alternativa y rechaza los privilegios económicos privados así como el tutelaje de las administraciones burocratizadas.

Suscitar hoy el tema de la República es, entre otras cosas, hablar de democracia participativa y de un régimen de amplias libertades con un fuerte

contenido social, que los comunistas insertamos en una perspectiva y dentro de unos objetivos socialistas. La República no es en sí misma el socialismo, pero sí el marco en el que mejor puede desarrollarse nuestra tarea política transformadora, la de conseguir la hegemonía social e ideológica que nos permita ir avanzando hacia la superación de un marco en el que, como el actual neoliberalismo demuestra, el capitalismo (el mercado) tiende cada vez a vaciar de contenido la democracia. Frente a la “democracia de consumidores” de la que tanto se habla, de “clientes satisfechos” o individuos pasivos, defendemos una “democracia de productores”, de ciudadanos activos y conscientes; una democracia que logre impregnar todas las instituciones y formas de la vida social (de la familia a la economía, pasando por todos los ámbitos de la sociedad civil), basada no en el derecho a elegir “en el mercado”, sino a gestionar y dirigir la vida colectiva.

La lucha por la República hoy significa denunciar los déficits del actual sistema político y denunciar el falso consenso de la Transición, que no fue sino imposición o hegemonía de las fuerzas y sectores herederos del régimen anterior. La República que deseamos y por la que luchamos no puede llegar si no es mediante una amplia movilización popular, único medio posible para dotar al nuevo régimen de los contenidos que estamos señalando. En caso contrario, el cambio sería superficial, tal vez próximo en las formas pero ajeno en los contenidos sustanciales a la tradición republicana tal como la entendemos y como la deseamos.

La Tercera República española debe recuperar el modelo federal. Un federalismo solidario, con caja única de la seguridad social, sin privilegios fiscales, con igualdad de derechos para todos los ciudadanos y ciudadanas. Una República eficazmente descentralizada, con amplia autonomía de las instancias inferiores empezando por los municipios, con una administración más próxima a los ciudadanos, y que dé solución al histórico conflicto de la organización del Estado en nuestro país; conflicto en el que se ha enraizado, a lo largo del tiempo, las reivindicaciones federales, regionales y nacionales. El PCA considera que los derechos políticos tienen que derivarse de la condición igualitaria de la ciudadanía, no de peculiaridades lingüísticas y culturales que, en la medida en que existen, deben ser contempladas, valoradas e incorporadas a la vida colectiva, sin que por ello deban prevalecer sobre los intereses de clase que defendemos o los derechos generales de los ciudadanos.

La lucha por la República implica acciones efectivas encaminadas a:

- Situar cada vez más los valores y principios republicanos en la acción política cotidiana, no relegándolos a una mera reclamación utópica proyectada en un futuro indefinido. Hay que difundir la idea y el sentimiento de que la “cuenta atrás” para la III República ya ha comenzado, disipando miedos e inhibiciones, y convenciendo a la ciudadanía de que más temprano que tarde nuestro país puede ser nuevamente una democracia republicana. La III República no se conseguirá sino es a través de un Proceso Constituyente que parta de la ciudadanía y vaya generando el apoyo suficiente en torno al proyecto republicano.
- Llevar la batalla por la República a las instituciones. Introducir mociones y propuestas en ese sentido, con el fin de propiciar el debate público y la sensibilización ciudadana. Manifestar nuestras posiciones críticas con la monarquía tanto en relación con los elementos simbólicos o las ceremonias apologéticas de la institución (como los Premios Príncipe de

Asturias), como en otros aspectos más profundos o de mayor calado ideológico.

- Contribuir, desde nuestras posiciones y con respeto a las ajenas, a la convergencia con otros grupos y colectivos republicanos en nuestra región, e impulsar plataformas unitarias, políticas y culturales, que normalicen y difundan en la vida pública la idea republicana y contribuyan a la formación de una conciencia cívica republicana, desde la idea de que “no habrá República futura sin republicanos”.
- Contribuir asimismo al desarrollo de la Junta Estatal Republicana en Asturias y su representación en todos los niveles de la sociedad, siendo ésta un instrumento para hacer posible de manera más efectiva un espacio de convergencia plural republicana, logrando esta convergencia y unidad, a través de proveer como estrategia colectiva la unidad de acción.

### **3.3.8 Movimiento memorialista.**

El movimiento memorialista reivindica en nuestro país, el derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación para las víctimas de la dictadura franquista, como derechos inalienables de las personas y colectivos políticos y sindicales y no como una simple cuestión de memoria histórica. La Justicia como un derecho humano básico que hemos de reclamar para las víctimas del franquismo.

Es prioritario seguir trabajando por la declaración de nulidad, desde su adopción, de todas las sentencias dictadas al amparo de las normas franquistas que amparaban o permitían la persecución o el castigo de la disidencia política, religiosa, cultural, nacional de género o de orientación sexual. Dichos juicios eran y son radicalmente nulos porque fueron desarrollados por órganos militares de excepción que no pueden ser calificados como “tribunales”.

Por ello nuestro trabajo en la recuperación de la memoria democrática de nuestro país debe garantizar y divulgar su conocimiento, satisfaciendo el derecho a la sociedad a conocer la verdad de los hechos acaecidos durante la Guerra Civil, la dictadura franquista y la transición a la democracia, así como las circunstancias en que, durante estos periodos se produjeron desapariciones de personas y se cometieron vulneraciones de los derechos humanos.

El actual movimiento memorialista en nuestro país se inserta en un proceso de replanteamiento de la Transición española que hoy resulta imprescindible para recuperar un espacio y un protagonismo político que las concesiones hechas entonces a la hegemonía de la derecha nos hicieron perder. Más allá de ello, la lucha por la memoria democrática se enfrenta con las fuertes resistencias mantenidas por unas fuerzas políticas, sociales e ideológicas que se sienten, de forma más o menos confesa, herederas de los vencedores en la Guerra civil y del Franquismo; grupos y sectores que, precisamente invocando el “espíritu de la Transición”, se niegan a aceptar los cambios en las políticas de memoria imprescindibles para la construcción de una sociedad democrática que merezca ese nombre.

La memoria del pasado se dirime, como tantas otras cosas, en el terreno de la lucha de clases y el conflicto social. La conservación y reconstrucción de las tradiciones obreras y populares, elemento fundamental de nuestra identidad comunista, no es ni puede ser un ejercicio de nostalgia, sino una tarea enfocada

hacia el futuro. Debe hacerse, entre otras cosas, combatiendo, en el terreno de la lucha ideológica y cultural, contra las tergiversaciones históricas de quienes justifican un pasado de opresión e ignominia y recuperando –y adaptando- los proyectos de cambio social que nuestros antecesores nos legaron y los valores en los que se inspiraron. Asturias ofrece, en ese sentido, un campo de acción privilegiado, por la riqueza de su tradición obrera y revolucionaria y por la dureza y amplitud que la represión franquista llegó a alcanzar en nuestra región.

La recomposición no de cualquier memoria (la derecha y las clases dominantes, o la Iglesia católica, por ejemplo, también tienen “su” memoria, que cultivan y difunden de manera constante), sino de la memoria democrática del pueblo, no implica necesariamente idealizar o mitificar radicalmente el pasado, porque ello nos impediría analizarlo crítica y auto-críticamente y evitar así incurrir en los errores entonces cometidos. La formulación de un proyecto de transformación social requiere, en cambio, del análisis crítico y riguroso, y por tanto del estudio histórico objetivo. Pero la construcción de la subjetividad revolucionaria también precisa la recuperación de una parte de ese pasado en términos de memoria colectiva, haciéndolo vivo y operativo en el presente, en esa combinación de “sentir” (ligado a la memoria) y “saber” (vinculado a la historia) de la que hablaba Gramsci, rescatando los elementos del mismo que nos sirvan para cimentar las bases de la futura emancipación. No se trata de recrearse en la memoria del pasado como una forma de escapismo de los problemas del presente, ni del cultivo de mitos consoladores al margen de la historia, sino de incorporar la historia a las vivencias y los recuerdos colectivos, armándonos con ello ideológicamente para la lucha.

Los comunistas debemos impulsar los movimientos por la memoria democrática, orientándolos políticamente hacia la recuperación de la tradición republicana y revolucionaria aplastada por la represión franquista. No sólo tenemos hablar de nuestros muertos, sino también de las luchas, las ideas, los valores, los anhelos y las esperanzas que los impulsaron. Hemos de contribuir al desarrollo de foros por la memoria y de movimientos amplios y unitarios (como lo que representa FAMYR en Asturias), insertándolos en la lucha por la recuperación-actualización del proyecto republicano, todo ello con una triple perspectiva:

- En primer lugar, apoyándonos en el estudio histórico serio y riguroso y en los avances que sobre ese pasado aporta la investigación actual. Sólo sobre esa base, como demuestran procesos de otros lugares y países, seremos capaces de contrarrestar, en el terreno de la lucha ideológica, los argumentos de la derecha y de los historiadores “revisionistas” o los “negacionistas” de la represión franquista.
- En segundo lugar, dotando a las reivindicaciones de una orientación claramente política, que, más allá del esclarecimiento y la exigencia de responsabilidades y la lucha contra el “modelo de impunidad” impuesto en la Transición, oriente la actividad hacia la construcción de una memoria alternativa que aspire a ser hegemónica en la sociedad española frente a las ideas, desgraciadamente tan difundidas, de la “culpabilidad colectiva” o la equiparación de la violencia de “los dos bandos”, o frente a la imagen distorsionada y demonizada de lo que representó la República.
- En tercer lugar, enfocando el desarrollo del movimiento hacia el doble objetivo de deslegitimación política en este terreno de los herederos del Franquismo (el PP y su entorno) y de ruptura con un discurso apologético de la Transición modélica (PSOE, PP y otras fuerzas del sistema) que aún



bloquea la posibilidad de una salida progresista y de izquierdas a la actual situación.

### **3.3.9 Movimientos de solidaridad internacionalista.**

En su esencia y definición, el Partido Comunista es un partido internacionalista. Para los comunistas, no existen las fronteras geográficas o nacionales en sentido patrioterico o chovinista. Es una de nuestras señas de identidad defender las luchas populares y obreras en cualquier parte del mundo. El internacionalismo anti-imperialista debe ser entendido como una conjunción de intereses y aspiraciones de nuestra clase y de los pueblos en general que luchan contra este modelo social injusto. Sigue por tanto vigente la consigna “ni guerra entre los pueblos, ni paz entre las clases”. Así pues, se hace imprescindible el trabajo en los movimientos de solidaridad con los países que luchan por regir sus destinos y especialmente con aquellos países que están construyendo el socialismo.

Esta es una cuestión urgente en tanto que la crisis capitalista acrecienta la estrategia agresiva del imperialismo por el control geopolítico y la dominación económica de los pueblos del Sur y que tiene en su punto de mira especialmente a los países socialistas, al proceso de integración latinoamericano, a los países del mundo árabe y a las potencias emergentes, señaladamente China y Rusia.

Por un lado debemos realizar nuestro trabajo de solidaridad, priorizando aquéllos a los que damos una importancia política mayor, por la larga duración e intensidad de la agresión imperialista que por la existencia de importantes organizaciones y movimientos de solidaridad. Nos referimos a la solidaridad con Cuba, con el Sahara, con Palestina y con los que luchan por la paz con justicia y dignidad en Colombia. También debemos centrar nuestro trabajo de solidaridad con los pueblos y gobiernos de los países que viene marcando una clara línea antiimperialista y de recuperación de la soberanía nacional y que propugnan la construcción de un sistema socialista como Venezuela, Ecuador y Bolivia.

Tras la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la URSS, el mundo entero ha venido asistiendo a un escenario imperialista monocromático: EEUU, gracias a la OTAN, la ONU y la UE, se ha ido afianzando progresivamente como la punta de lanza de esta fase superior del capitalismo.

En los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, esta situación se ha visto recrudescida, y escenarios históricos de la Guerra Fría como Oriente Medio y Afganistán han sido saqueados, destruidos y ocupados posteriormente por gobiernos títeres y serviles a la hegemonía norteamericana. Todo ello con la aprobación expresa o tácita de las organizaciones internacionales.

Paralelamente a ello, se ha venido forjando un bloque alternativo formado por los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que, de manera casi innegable, ha ayudado a frenar la expansión y las prácticas colonizadoras de EEUU. Como comunistas, posicionarnos de manera rotunda con el nuevo bloque supondría pasar por alto las fuertes contradicciones de que adolecen los países emergentes, pero ello no puede hacernos caer en el no posicionamiento que sólo conduciría a una vuelta a un mundo monopolizado por EEUU. Tal como están conformados, los BRICS no son una solución, pero sí un fuerte contrapeso al expansionismo yankee que favorece en primera instancia a los países invadidos.

Libia y Siria son los “nuevos” Afganistán e Irak, pero en lugar de invasiones al uso, se recurre a la financiación de grupos radicales que alentan una situación de guerra civil en la que una parte del pueblo (descontento) lucha contra sus propios dirigentes, que son anunciados como sanguinarios dictadores. Ello tampoco puede conducirnos al encumbramiento de figuras como las de Gadafi o Al-Assad, pero mucho menos a reproducir mentiras cuyo único objetivo es conducir a la opinión pública al “todo vale”. Ante unos conflictos creados y amplificadas artificialmente, la no intervención de los BRICS en el Consejo de Seguridad de la ONU conducirían a nuevas operaciones militares internacionales a gran escala que nos retrotraerían a las peores etapas del siglo XX.

Tras las intentonas en América del Sur y Oriente Medio, y por primera vez tras los terribles sucesos de la antigua Yugoslavia, es en Europa donde empieza a asomarse la sombra del imperialismo. En esta ocasión, el gobierno de Ucrania es derrocado por la vía armada por un grupo opositor fascista apoyado, mal que bien, por la dupla UE/EEUU. Nuevamente, se reproduce un escenario de guerra civil provocada sobre el que se ciernen intereses geoestratégicos vitales para las clases dominantes: el progresivo cerco a Rusia y China con gobiernos integrados en la OTAN y los abundantes recursos naturales de la zona.

Ante la situación en América del Sur, pero también en Oriente Medio, Europa y cualquier lugar del mundo, nuestra posición es y debe ser clara: rechazar firmemente y condenar toda injerencia imperialista y el apoyar a las clases populares que sufren en primera persona las miserias de los conflictos armados provocados.

Debemos hacer incapié en la necesaria solidaridad política, haciendo de altavoz social de la situación y las realidades político-sociales de estos países, denunciando la situación de impunidad ante las violaciones de los tratados y acuerdos internacionales que ejerce el imperialismo sobre ellos.

Antes de materializar una agresión bélica el imperialismo promueve una campaña de intoxicación coordinada en los medios de comunicación para ocultar las causas reales de la agresión y convencer a la población de la necesidad de la misma. Es fundamental denunciar este hecho en cada caso articulando campañas que pongan de manifiesto las causas reales de las agresiones y las falacias y falsedades con las que se pretenden ocultar aquellas.

Para ello se hace necesario movilizar a la ciudadanía en las calles para visibilizar estas situaciones y elevar nuestras propuestas y nuestra política a todas aquellas instituciones donde tengamos representación.

Sin embargo, como organización de clase, nuestro trabajo en estos frentes no puede ni debe ser descoordinado, para ello, es necesaria la implicación de la dirección del Partido a todos sus niveles de cara a organizar a su militancia en estos espacios, ver qué queremos de cada movimiento, en cuál es más importante incidir y cómo lo vamos a hacer. No se trata por tanto de monopolizar los movimientos, ni de convertirlos en algo sectario y “dirigido” por el Partido, si no de organizar a la militancia para el trabajo diario en cada espacio.

### **3.3.10. Movimiento Juvenil en Asturias**

En el contexto del ahondamiento de una fortísima crisis del sistema capitalista, que ya se padecía en 2010, la juventud asturiana ha sido, y es, a la vez, testigo y víctima de dicha situación general que encuentra uno de sus más asolados páramos en Asturias.

Una Asturias que vio tiempo atrás cómo su industria era desmontada y, todo lo más, deslocalizada en pos del beneficio empresarial, sufre ahora la semi-devastación de lo que quedaba de su entramado productivo: CocaCola, Tenneco, Fábrica de Armas... son sólo algunos de los conflictos obreros más tristemente conocidos y padecidos en la región.

Es en el marco económico y jurídico de crisis capitalista y de una reforma laboral aberrante que la juventud tiene ante sí unas cifras lapidarias que señalan que, sólo en la región, existen más de 100.000 parados registrados y que el paro juvenil rebasa el 55%.

Con las cifras objetivas en un lado, hay que señalar y recalcar que, si ese número de parados no aumenta exponencialmente, es debido a los puestos de trabajo que, en contadas ocasiones, se crean: la precariedad del trabajo juvenil queda ya lejana y casi como un sueño. En 2014 se sigue profundizando en figuras de contratos de trabajo que no deberían ser tal, puesto que en ocasiones no llevan aparejado un sueldo, ni digno ni indigno, sencillamente se “trabaja para aprender” y formarse para los empresarios que saldrán a recolectar mano de obra gratuita. Desconcertante, a priori, que en un sistema productivo de corte capitalista se sigan reproduciendo figuras cuasi esclavistas propias de siglos pasados y de luchas ya superadas.

La formación académica ya no sirve de salvoconducto: España sufre un taponamiento en el que se establece la consigna de acabar con los jóvenes cualificados para que en un futuro no demanden puestos acordes a sus estudios y preparación. Y en Asturias este hecho se subraya toda vez que se cumplen las condiciones arriba establecidas.

Como pilar fundamental a la hora de crear obreros al dictado de las necesidades de la clase dominante para perpetuar el sistema capitalista, era preciso implantar el Plan Bolonia en la Universidad, y la asturiana cumplió exquisitamente con lo estipulado: imposición de Grados que se muestran a todas luces compactados, en cuatro años, y privados de asignaturas recortadas y entremezcladas entre sí. Una formación universitaria completamente deficiente encaminada a una llegada de la juventud al mundo laboral en donde, todo lo más, aspirarán a puestos de trabajo en los que hablar de derechos será más bien una ironía.

Recortes en el presupuesto -que este año no llegará a los 4 millones de euros- subida de tasas, reducción de becas y ayudas, tasa de reposición de personal, envejecimiento acelerado de la plantilla de profesores, masificación del alumnado en las aulas, supresión de la calefacción en facultades... notas generales a las que hay que añadir el literal abandono de los estudios por falta de recursos económicos en familias de obreros asfixiadas por el “actual estado de cosas”.

De otro lado, las FP y titulaciones similares son cada vez más equiparadas a figuras cercanas a la instrucción gremial en las que se enseña, de nuevo, “el oficio” que desempeñar en un futuro.

Educación Pública en progresivo desmantelamiento para que sólo esté cualificada la descendencia de la clase dominante, en una rémora de tiempos pretéritos en los que el señorito aprendía idiomas y la prole no sabía ni leer.

Tras las miserias del sector laboral y la educación pública mermada, la juventud se enfrenta de nuevo a una problemática básica toda vez que busquen la independencia familiar en sus vidas: la “burbuja inmobiliaria” creada en España para intentar embellecer la desindustrialización llevada a cabo y mostrar datos que en la década de los 90 fuesen aceptables a ojos de la clase media acabó colapsando en los inicios de la crisis, y ahora más que nunca se siguen agrandando la problemática de las hipotecas en un país dado a la compra de vivienda. Los jóvenes difícilmente pueden asumir un compromiso hipotecario en el que se suceden engaños y estafas por parte de las entidades financieras y bancos, llegando incluso a tener que comprometer el patrimonio de sus progenitores por medio de avales que en “épocas de bonanza” parecían seguros. De otro lado, se vuelven para ellos inasumibles los alquileres desproporcionados en cualquiera de las ciudades de la región.

Y todas estas problemáticas se asientan en los hombros de unos jóvenes que, tras la caída del Muro de Berlín -por señalar una referencia histórica- han sido las más vulnerables víctimas de un sistema que se fijó, como uno de los objetivos inexcusables, crear personas acriticas y conformistas, pasivas y dóciles. Jóvenes que, en definitiva, ayudasen a perpetuar, aún sin saberlo, el sistema capitalista.

Educación Pública cercenada, trabajos precarios o infraprecarios, vivienda inalcanzable salvo pacto con el diablo, son el futuro de los jóvenes asturianos y del resto del Estado mientras sigamos viviendo bajo este marco impuesto.

Ante esta situación, el PCA, como desde el pasado congreso, debe seguir avanzando posiciones en la manera en que los comunistas deben hacerlo: con trabajo continuo y sacrificio en las calles y movimientos sociales, pero de manera organizada. Por su parte, las juventudes, como expresión de los jóvenes comunistas organizados de Asturias contribuirán de manera cohesionada con el Partido, a dichos avances. El Partido se esforzará en promover en todos los aspectos esa coordinación y trabajo conjunto en el frente juvenil.

Los resultados alcanzados entre ambas organizaciones, siempre mejorables, están a la vista (gran presencia en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), importante trabajo en el Movimiento Estudiantil en el que se logró una de las mayores huelgas educativas el pasado 24 de octubre, participación con propio cortejo en diferentes manifestaciones, etc) y nos encaminan a continuar un fortalecimiento de los cuadros del PCA, que han crecido en número y en formación, y mantener la presencia comunista en los diferentes frentes de lucha que podríamos encuadrar bajo la denominación de Movimiento Juvenil en Asturias.

### **3.3.11. Movimiento antifascista.**

Con las crisis del capitalismo se produce un aumento de las contradicciones de clase y, al igual que puede darse el fortalecimiento del movimiento obrero como es nuestro objetivo, se produce un auge del fascismo, el racismo y la xenofobia que afecta a la propia clase trabajadora y que es promovido por la oligarquía para evitar ser señalada como culpable, buscando que otros sectores sociales sirvan como chivo expiatorio y usando el nacionalismo como elemento aglutinador frente “al enemigo”. Debemos participar en el movimiento antifascista, vigilar el auge del

fascismo e incluir en nuestro discurso su denuncia en todos los espacios en los que participemos.

### **3.3.12. Movimiento de migrantes.**

En el sistema capitalista todas y todos somos mercancía, una herramienta para el incremento del beneficio empresarial. Los inmigrantes lo viven con mayor dureza, y en época de falta de empleo, parte de la sociedad rechaza cada vez más a los de fuera, pensando que los culpables de sus problemas son los inmigrantes y no los verdaderos responsables, los capitalistas; sin olvidar el papel que juegan algunos medios de comunicación del sistema y su influencia para generar ideas erróneas, escondiendo información, manipulando otra y exagerando el alarmismo con el impacto que tiene la inmigración.

Periódicamente una nueva tragedia en nuestras fronteras sacude nuestras conciencias y ocupa la primera plana de los medios de comunicación. La magnitud de estas tragedias, con muertes incluidas, se prolonga por demasiado tiempo y, constituye un hito en la dramática historia de la gestión de las fronteras en nuestro país.

Es inconcebible un balance de muertos en el control de una zona fronteriza, frente a migrantes desarmados y con uno de los dispositivos tecnológicos más sofisticados del planeta.

A todo ellos se suman las expulsiones ilegales (que ha reconocido recientemente el Ministro del Interior aunque se vienen produciendo desde hace años), la violación del acceso al procedimiento de asilo conforme a lo establecido a la Convención de Ginebra de 1951 y las continuas declaraciones criminalizando a los migrantes, son el colmo de una escalada represiva que pretende contener los desplazamientos provocados por el capitalismo depredador con violencia e intimidación.

Más allá de las actuaciones penales y sancionadoras necesarias, la magnitud de lo sucedido requiere la intervención de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), para que de forma independiente evalúen la intensidad de la violación a los derechos humanos que se está produciendo y emprendan acciones concretas para la protección de los migrantes.

Estos hechos se enmarcan en la política represiva y criminalizadora de las migraciones exacerbada por el Gobierno del PP (compartida en gran medida por los diferentes gobiernos del PSOE, del que no podemos olvidar su papel en la aprobación de la *directiva de la vergüenza* que generalizó las políticas de privación de libertad), al amparo de un modelo cada vez más generalizado en la Unión Europea.

El PCE fue de las primeras fuerzas políticas en condenar, con rotundidad y en un comunicado público, la instalación de las concertinas o cuchillas instaladas en las vallas fronterizas, desmintiendo el falso carácter disuasorio de lo que en realidad son auténticos instrumentos de muerte.

De otro lado, los inmigrantes sufren en España la institución de los CIEs (Centros de Internamiento de Extranjeros). Estos centros suponen la creación de cárceles al margen del derecho penal y penitenciario cuyo único fin es la privación

de libertad de aquellos inmigrantes que, aún sin haber cometido hecho delictivo alguno, son capturados en redadas ilegales o persecuciones llevadas a cabo por las fuerzas del orden de manera premeditada. Son lugares que muchas veces no cumplen los requisitos de habitabilidad ni reúnen las condiciones sanitarias mínimas exigibles; dirigidos bajo un mando policial que tiene la potestad de actuar de espaldas a la ley. Cada vez son más numerosas las voces que se alzan contra los CIEs, llegando incluso desde las más altas instituciones de la UE y organizaciones de Derechos Humanos.

Debemos alzar la voz y denunciar el mantenimiento de estas cárceles para luchar por su cierre y desmantelamiento por su manifiesta ilegalidad: violan la propia Constitución española y la normativa estatal e internacional en materia penitenciaria, penal, y sobre derechos y libertades

Desde el PCA denunciamos la política migratoria "interna" como política que tiene dos partes:

- 1) la administrativa, que supone un tortuoso y torturante proceso de acceso al permiso de residencia y a la renovación de los papeles; este mecanismo, ligado a tener un contrato de trabajo y cotizar a la seguridad social, ha garantizado la explotación de una fuerza de trabajo especialmente barata y vulnerable, obligada a aceptar cualquier condición laboral para no perder los papeles; y
- 2) la directamente represiva, que se resume en tres dispositivos: las redadas racistas, los Centros de Internamiento y las deportaciones

También denunciamos los procedimientos de

- d) Denegación de entrada: personas rechazadas en los puestos fronterizos habilitados, habitualmente, puertos y aeropuertos
- e) Readmisiones: expulsados de España en virtud de acuerdos de readmisión con terceros países
- f) Devoluciones: personas que trataron de entrar en España por puestos no habilitados como fronteras
- g) Expulsiones: repatriados en virtud de las causas recogidas en la Ley de Extranjería a través de expedientes administrativos derivados de la estancia ilegal en España.

Asimismo, denunciamos y rechazamos de pleno la práctica reiterada de las "devoluciones en caliente" de las personas migrantes que, una vez tocan suelo español, son expulsadas inmediatamente hacia su país de origen, Marruecos; país con el que, no podemos olvidar, España ha firmado sendos acuerdos que tienen como objetivo limitar los derechos de estas personas.

Estas actuaciones llevadas a cabo por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado revisten una manifiesta ilegalidad que impide que las personas inmigrantes tengan inmediatamente a su disposición asistencia jurídica y un traductor, así como se imposibilita que ejerzan la potestad de pedir asilo en España.

Las "devoluciones en caliente" entrañan la violación del derecho internacional en materia de asilo y derechos de los refugiados, así como confronta de pleno los Principios de la Carta de las Naciones Unidas y los Derechos Humanos.

En un mundo en el que los flujos migratorios son forzados por un capitalismo que asola los países de todo África, los comunistas reivindicamos el respeto a los

Derechos Humanos que, una y otra vez, son violados por quienes niegan a los migrantes su condición esencial e inherente de personas con la sistemática puesta en marcha de medidas represoras e inhumanas.

No es casual que estos hechos coincidan con nuevas llegadas masivas de migrantes a Lampedusa y otras fronteras de la UE. África está siendo devastada por el saqueo de sus recursos naturales, la inequidad de las relaciones comerciales, guerras e intervenciones militares amparadas en algún caso por la Unión Europea.

Frente a esta realidad, las instituciones de la UE están demostrando su carácter egoísta e hipócrita, ya que mientras mantiene un discurso de respeto a los derechos humanos construyen una Europa fortaleza que sólo responde con represión a las migraciones que se dirigen a sus fronteras.

El PCA hace suyo el necesario llamamiento a la rebelión democrática para reclamar un cambio radical de las políticas de migración y exigir el respeto a los derechos humanos de los migrantes máxime en un país como el nuestro que, aunque ahora aparezca como destino de inmigrantes, históricamente destaca como origen de emigrantes

En Asturias, el colectivo de migrantes es todavía, en términos comparativos, relativamente pequeño. En general, las tareas que desempeñan son de baja cualificación y se ven afectadas por un peso importante de la subcontratación y la pequeña empresa, lo que unido a otros factores favorece unas condiciones laborales peores que las del resto de trabajadores. Además los últimos años de la crisis además de paro han hecho perder su vivienda a no pocos trabajadores inmigrantes.

Otro dato importante es que, numéricamente, predominan las mujeres, que sufren una doble problemática a la hora de trabajar, por ser extranjeras y por su condición femenina. La mayoría se dedican al servicio doméstico y al cuidado de ancianos y niños, muchas de ellas sin contrato y con salarios muy bajos. Más de un 85% de la prostitución corresponde a estas mujeres inmigrantes.

Nuestro papel como comunistas es denunciar la situación de estas personas y concienciar a la sociedad, pero ¿cómo podemos unir la lucha de los trabajadores nativos y extranjeros? Es muy complicado, ya que la inmensa mayoría no están organizados y muchos de ellos, evitan, por miedo, meterse en cualquier tipo de problemas.

Es, por tanto, necesario involucrarnos políticamente con los inmigrantes, abrir debates y adoptar posiciones claras en los temas de la inmigración, porque ningún ser humano es ilegal, y nuestra estrategia como Partido parte de la idea que tanto trabajadores autóctonos como venidos de otros lugares del mundo pertenecen a la misma clase obrera, y debemos fortalecer la unidad de clase y movilizarnos para mejorar las condiciones de vida de la fuerza del trabajo.

Estas propuestas del Partido deben orientarse en dos frentes. Por un lado, conectar con los inmigrantes más conscientes de la situación, incrementando el nivel de organización de los trabajadores extranjeros y potenciando su asociacionismo, para confrontar contra la represión y las expulsiones, y conseguir mejoras en sus condiciones de vida y trabajo. Por otro lado, llevar a cabo acciones tendentes a desplegar la solidaridad de los trabajadores autóctonos desde una posición no asistencialista, y pasar a tener como objetivo la lucha decidida por la libertad sindical, los derechos laborales,... en definitiva, por la equiparación y normalización de todas y todos los trabajadores con independencia de su origen. La posición del PCA debe ser la defensa de la ampliación de las coberturas y derechos sociales y

servicios públicos de todo tipo, con carácter universal y sin distinción de nacionalidad.

Además de tener un discurso propio para los trabajadores inmigrantes, el PCA debe trabajar conjuntamente con las asociaciones y organizaciones de todo tipo en que se impliquen los inmigrantes en la región para luchar por sus problemas específicos (Ruta contra el Racismo, Asturias Acoge, SOS Racismo, sindicatos, etc...).

### **3.3.13. Represión de las protestas populares: agudización del aspecto represivo del Estado**

Con el aumento del malestar popular y las movilizaciones, asistimos a un aumento del aspecto represivo del Estado a fin de contener estas luchas.

De un lado el propio marco legal existente se utiliza de manera más represiva.

1) Todo el campo administrativo obedece en última instancia a orientaciones políticas, por lo que la respuesta a determinadas movilizaciones puede ser más o menos dura en función de los dirigentes políticos, aún con un mismo marco legal. En los últimos años hemos visto como se producen identificaciones y sanciones “masivas”, en lo que se ha venido a llamar “burorepresión”, de baja intensidad, consistente básicamente en multas.

2) En el campo judicial, al ser la fiscalía del estado una estructura jerárquica, se ve fuertemente condicionada también en última instancia por las orientaciones políticas, y así la respuesta judicial a las huelgas generales de 2010 y 2012 ha sido distinta, produciéndose en la segunda cientos de imputaciones por delitos, que han supuesto un fuerte incremento represivo respecto a los precedentes existentes.

De otro lado, se intenta crear un estado de opinión que favorezca la limitación o regulación del derecho de huelga, de reunión o manifestación, etc... Ya se están dando los primeros pasos para que eso se traduzca en un marco legal más represivo:

- 1) Reforma del código penal
- 2) Ley Mordaza o ley Fernández
- 3) Y a las anteriores debe añadirse la ley de tasas y reforma de justicia gratuita que obstaculiza la defensa frente a las sanciones e imputaciones.

Todo ello supone una vuelta de tuerca contra los intereses de la mayoría social, y un claro intento de desmovilizar mediante el “palo” a los sectores sociales que van sumándose a las reivindicaciones sociales.

Frente a esta tendencia se están creando y reforzando colectivos que denuncian esta deriva autoritaria, y otros agentes sociales también alzan su voz, como es el caso de los grandes sindicatos. El Partido debe sumarse y apoyar estas iniciativas.

El Partido cuenta con varios abogados entre sus filas, siendo necesario que de manera organizada y con una orientación política coherente, estos estén a disposición de los militantes, MMSS y represaliados para su defensa en caso de imputaciones, sanciones, etc... En función de la disponibilidad económica del Partido



esta labor podrá ser remunerada según los acuerdos orgánicos que puedan establecerse. Será responsabilidad política y organizativa la coordinación del trabajo de estos en función de su disponibilidad y capacidad participativa.

### **3.4. El PCA y el bloque social antagonista. La convergencia socio-política y sus instrumentos organizativos e institucionales. La participación del PCA en IUA.**

El PCA, además de cumplir con su cometido de formar y organizar a sus militantes y sus cuadros, haciendo de la organización un instrumento válido para llevar las ideas revolucionarias al movimiento obrero y a otros frentes de masas, debe promover a partir de esas mismas ideas la cohesión de la clase trabajadora en torno a sus fracciones más combativas, hacer de catalizador de las movilizaciones con un propósito sumatorio de convergencia y un horizonte de confrontación contra el sistema y difundir también aquellas ideas en otros ámbitos populares con el propósito de hacerlas hegemónicas y construir a partir de esos ámbitos un bloque social anticapitalista.

Estas tareas, propias de la función del Partido, como intelectual colectivo de la clase por la que pretende ser reconocido en tanto que referente político, proceden de la convicción de que actualmente, lo mismo que antaño, la clase trabajadora necesita de aliados para enfrentarse al Poder y cambiar su naturaleza socioeconómica. Conformar, pues, un bloque social alternativo, antagonista con respecto al sistema imperante y a su expresión política, constituye una tarea de la máxima prioridad, inseparable dialécticamente, además, del esfuerzo por la reconstrucción del propio Partido como instrumento vivo y útil para la revolución. Dicho esto, debemos reconocer que la tarea de configurar el bloque social de que hablamos, llamado estratégicamente a enfrentarse con el modelo de formación social existente y el modo de producción que lo nuclea, se asienta y se desarrolla a través de múltiples líneas de actuación.

En primer lugar, en el seno del movimiento obrero, con miras a que sus ámbitos más combativos transiten de su condición de “clase en sí” a la de “clase para sí”. Y, partiendo de los avances en esa dirección, lograr que se abran paso, también en las propias estructuras organizadas del sindicato, los análisis sobre las causas generales de los problemas, el alcance de las reivindicaciones, las formas de lucha más combativas y las propuestas comunistas. Esta línea de actuación supone un empeño constante por vincular la batalla ideológica frente al ideario de la burguesía con las acciones cotidianas más inmediatas, concretas y sentidas por los trabajadores.

Pero esta tarea del Partido no debe circunscribirse a los contornos de la clase trabajadora, sino ampliar decididamente su alcance a esos ámbitos, con frecuencia no demasiado precisos, donde alienta formas de indignación y rebeldía de acentos muy diversos y con raíz afincada en distintas contradicciones. Es innegable la existencia de un magma social interclasista, pero de extracción preponderantemente popular, que en los últimos tiempos exhibe brotes o repuntes de movilización (15-M, 25-S, Marcha Negra 2012, 23-F 2013, 22-M de la Dignidad 2014...) de diferente

alcance e intensidad, donde la disputa ideológica se hace imprescindible y, por ende, el papel del Partido, y que conforma un espacio a incluir en un proyecto de bloque social alternativo. A él pertenecen también las llamadas “mareas” de distintos colores, plataformas como la de Afectados por las Hipotecas, las “confluencias”, los espacios y locales ocupados y autogestionados y demás fenómenos de movilización surgidos al calor de la crisis, los recortes, el empobrecimiento, la corrupción y la represión en los últimos años. Y hay que tener presente la presencia en todos ellos de trabajadores y trabajadoras que no han encontrado instrumentos organizados específicamente de clase que les resultasen suficientemente satisfactorios para manifestar su contestación al poder y sus reivindicaciones, lo que no implica que dejen de pertenecer a la clase.

Pero además de estos espacios sociales de la indignación, con su continuo tejer y destejer y sus brotes repentinos, que testimonian, cuando menos, de las insuficiencias de los ámbitos tradicionales de organización social, existen otros núcleos sociales distintos a la clase trabajadora, tales como los pequeños autónomos, las capas más empobrecidas de la pequeña burguesía, parte del funcionariado, pensionistas, sectores de la burguesía ilustrada y progresista, del estudiantado y de la juventud, así como otros ámbitos más o menos organizados que expresan sus propias contradicciones, albergan sus reivindicaciones específicas y desarrollan sus movilizaciones, tales como las feministas, ecologistas, pacifistas, memorialistas, de solidaridad internacional, LGTB, etc. que constituyen realidades que pueden tener su propio espacio dentro del bloque social de progreso.

Es en el conjunto de ese diverso conglomerado donde, para construir el bloque, se hace preciso también el trabajo del Partido, dirigido a cohesionar y a contrarrestar la multitud de aspectos persistentes de la actual ideología hegemónica para sustituirla por la hegemonía ideológica de la clase trabajadora consciente, impulsando así la convergencia de las luchas con un sentido histórico definido que reconozca a la contradicción trabajo asalariado-capital como su propio eje, y su horizonte en ese mundo posible que no es otro que la sociedad socialista.

Ahora bien, un instrumento fundamental para la convergencia que el Partido se propone y para la edificación del bloque social alternativo es, de acuerdo con lo resuelto reiteradamente por los Congresos federales del PCE, Izquierda Unida, creada en 1986 bajo los auspicios del Partido.

Una Izquierda Unida, que aunque nunca lo haya logrado y aún hoy esté lejos de serlo por su estructura de partido político y la naturaliza jurídica de su inscripción en el correspondiente registro del Ministerio del Interior, es conceptualizada como movimiento político y social con un contenido actualmente anticapitalista, republicano y federal y la voluntad de servir como base para un amplio y ambicioso proyecto de refundación de la izquierda en este país que, si bien aún dista mucho de haberse hecho realidad, puede albergar la potencialidad de convertirse, con una política adecuada, en elemento clave para contribuir a la configuración del bloque social alternativo.

Entonces, siendo Izquierda Unida de Asturias el referente regional de IU federal, aunque posea su propia personalidad jurídica, y siendo el PCA la Federación asturiana del PCE, cohesionada por tanto con su política, el PCA ha de reconocer a IU y, por tanto, a IUA como el instrumento en el que se articula su proyecto de convergencia, al que hace cesión de sus competencias partidarias en materia electoral y de representación institucional.

Esta realidad, sin embargo, se superpone a una situación de excepcionalidad no superada en la que IUA no reconoce al PCA y en la que no acaban de tramitarse las fichas de afiliación a IUA presentadas por los camaradas del Partido, dando con ello lugar a la anomalía inaceptable de que un Partido que hace cesión de sus competencias electorales e institucionales a IUA continúa viendo imposibilitada la participación democrática de sus militantes en el seno de aquélla y, por tanto, también su participación en el ejercicio de las competencias electorales e institucionales que tiene cedidas.

Se impone, por tanto, la superación urgente de tal anomalía para lo que se hace precisa la intervención federal del PCE en el sentido acordado en su XIX Congreso, entendiendo que la exclusión generalizada de la militancia del Partido en toda una Federación, con muy escasas excepciones, constituye un problema muy grave, que transgrediendo Estatutos y acuerdos, afecta no sólo a la Federación concernida sino al conjunto del PCE.

El PCA, por su parte, ha aprobado en su Comité Central, varias resoluciones acordando el reconocimiento de IUA, la propuesta a ésta para iniciar un diálogo, la orientación a las organizaciones locales para que explorasen las posibilidades de acercamiento en su ámbito territorial y la orientación política a los militantes, entendiendo la inercia de las situaciones creadas, sin violentar la conciencia de nadie y sin ninguna medida coercitiva, para que, sobre la base del convencimiento y la cohesión, cumplimentasen y presentasen sus fichas de afiliación ante los órganos competentes de IUA.

El acuerdo del PCA de estar presente en IUA, a través de sus militantes, y de mantener con ella una relación normalizada de organización a organización, fundamentada en la cooperación y el respeto mutuo, no responde únicamente al imperativo estatutario que dimana del Congreso Federal del PCE, sino a la comprensión del papel que IUA juega y del que puede jugar en la realidad asturiana; a la necesidad de sumar y de unir fuerzas frente a las políticas del capital y a las salidas neoliberales a la crisis; a la voluntad de aportar dentro de IUA las propuestas comunistas de las que hace años no se nutre, para promover en su seno las políticas más coherentes y transformadoras; a la disposición de poner al servicio de IUA la presencia, implicación y prestigio del Partido en no pocos movimientos sociales, donde IUA no cuenta con activistas; y a la comprensión de la importancia que para el Partido tiene el acceso a las instituciones como instrumento para llegar con su propuesta política a más gente, como amplificador para proyectar también su mensaje ideológico entre las masas y, por tanto, para ganar eficacia en su misión de conformar el bloque social alternativo.

En resumen, hoy no tiene sentido permanecer anclados en la foto fija de un pasado de confrontación que ya no existe ni en la comodidad de refugiarse endogámicamente en el interior del Partido o en la autonomía de su relación con la sociedad y los movimientos. Izquierda Unida también es un movimiento y un frente que el Partido creó, en el que siempre trabajamos y en el que podemos volver a trabajar con la misma autonomía que en cualquier otro. Hoy lo que toca es un esfuerzo más, que hasta no hace tantos años veníamos haciendo con sacrificio, convicción, audacia y, a veces, con éxito, para llevar también a ese movimiento político y social que debe ser IU nuestras ideas comunistas y nuestras propuestas de transformación social. O sea nada distinto de lo que los comunistas tenemos que hacer en cualquier ámbito, tratar de convencer, sin rebajar ni un ápice, prosperen o no, la coherencia, la naturaleza de clase y el carácter revolucionario de nuestros planteamientos.

El PCA, en una nueva etapa de participación electoral y trabajo institucional a través de IU, habrá de dotarse de los mecanismos orgánicos necesarios para orientar y coordinar sus iniciativas tanto en ese propio ámbito de convergencia como en las instituciones a las que sus militantes accedan.

El proceso de entrada en IUA, debe ser un proceso colectivo, sin excluir a ningún militante del partido que manifieste su voluntad de adscribirse a dicha organización. El reconocimiento mutuo entre IU-A y el PCA, en tanto que organizaciones, debe ser prioritario y ello debe dar lugar, si es necesario con el concurso de las Direcciones Federales todos sus derechos y deberes de toda la militancia del Partido. de IU y del PCE, a los acuerdos que permitan el pleno acceso y participación en IU con